

**EL PARADIGMA DE LA SOSTENIBILIDAD: REFLEXIONES SOBRE EL  
TURISMO SOSTENIBLE COMO EXPONENTE DEL VIGENTE MODELO DE  
DESARROLLO EN COLOMBIA Y APROXIMACIONES EMPÍRICAS AL MUNICIPIO  
DE CACHIPAY (CUNDINAMARCA)**

**TRABAJO DE GRADO DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA  
REQUISITO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE SOCIÓLOGO**

**PRESENTADO POR: DARÍO FEDERICO URIBE MORENO**

**DIRECTORA: ÁNGELA MARÍA JARAMILLO DE MENDOZA**



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Bogotá

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE SOCIOLOGÍA  
SEPTIEMBRE DE 2016**

## Índice

	<i>Apartado</i>	<i>Página</i>
	Introducción	4
	Metodología	7
	El desarrollo del desarrollo	9
Reflexiones sobre las nociones del mundo rural y sus repercusiones a partir del debate desarrollista		20
El turismo como exponente del desarrollo y la nueva ruralidad		33
Reflexiones sobre el turismo sostenible como exponente del discurso desarrollista y de la nueva ruralidad		45
El mundo rural y sus tendencias hacia el turismo: Colombia, Cundinamarca y Cachipay		56
Actores alrededor del turismo en Cachipay: aproximación empírica aplicada a un caso de estudio		74
	Conclusiones	104
	Bibliografía	108

## **Resumen**

El turismo sostenible emerge como una actividad derivada del discurso del desarrollista y de las profundas transformaciones ocurridas dentro del mundo rural como producto de los direccionamientos establecidos por parte del desarrollo rural al dar origen a un nuevo conjunto de condiciones concebido como nueva ruralidad. El presente trabajo pretende brindar los elementos necesarios -o al menos de la forma más completa posible- para comprender las relaciones resultantes entre dichos elementos aplicados al caso de estudio del municipio de Cachipay.

## **Abstract**

The sustainable tourism emerges as an activity influenced by the global speech concerning development and because of the deep transformations occurred inside the rural world as a product of several disposals from the rural development politics that created a whole new group of conditions materialized as new rural relations. This current work pretends to offer the necessary elements -or at least in the most completely way- in order to understand the resulting relationships among these concepts applied to the case study of the municipality of Cachipay.

## Introducción

A nivel histórico, el concepto que conocemos como *desarrollo* ha sufrido su propio proceso de transformación de acuerdo a los distintos momentos coyunturales que ha tenido que enfrentar la humanidad<sup>1</sup>. Ante la crisis ambiental que se viene analizando y discutiendo en el ámbito internacional desde 1987 a través de la Comisión Mundial Para el Medio Ambiente y Desarrollo y su Informe Brundtland “El futuro que todos queremos”, ha surgido la noción de *sostenibilidad* -entendida como la respuesta a la necesidad por lograr un balance entre el proceso social y económico con el manejo de los recursos naturales y la preocupación por el medio ambiente (Pachón, 2011)- como un elemento articulador y conciliador entre los ámbitos sociales, económicos y ambientales en pro de la búsqueda integral del mejoramiento de la calidad de vida poblacional a nivel mundial. Es así como emerge la noción de turismo sostenible, concebido como aquel que “...atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro” (Rojas, 2009, p.150), como un abanderado del discurso desarrollista llamado a solventar tensiones y contradicciones desde la práctica frente a los cuestionamientos sobre el verdadero grado de eficiencia del propio modelo de cara a los desafíos concernientes a la erradicación de la desigualdad y la pobreza multidimensional, debido a su recién adquirido rol protagónico dentro de la economía mundial al aportar hasta el 10% del Producto Interno Bruto (PIB) a escala global tanto a nivel rural como en el urbano.

---

<sup>1</sup> A modo de ejemplo bien se puede mencionar la Revolución Verde que, en el caso de América Latina, surge ante la necesidad de modernizar el campo durante los años sesenta a través de la “*mecanización de la producción, mejoras en la infraestructura de vías y de irrigación, y el empleo de semillas mejoradas y fortalecidas frente a las plagas*” (Uribe, s.f, p.171)

En los ámbitos rurales como consecuencia de las profundas transformaciones y en particular los cambios en las funciones tradicionales de producción y reproducción, los hogares evidencian un gran aumento en proporción de ingresos no rurales frente a los rurales (Martínez, 2004), en consecuencia, las actividades de servicios turísticos y relacionadas (transporte, comercio, comunicaciones, servicios, manufacturas etc.) se han percibido como una alternativa productiva promisoría para el desarrollo rural (Rojas, 2009, p. 157).

En el caso colombiano, la inclusión de la actividad turística dentro de los Planes de Desarrollo desde el ámbito nacional hasta el local tampoco ha sido casualidad pues se ha reconocido a nivel institucional como una de las principales locomotoras del desarrollo socioeconómico dentro del país.

En Colombia el turismo ha sido un sector de la economía muy importante porque reconocemos en él uno de los principales generadores de progreso, desarrollo y empleo. Esta industria ha venido creciendo sustancialmente, convirtiéndose en la tercera exportadora y captadora de divisas. Enfocado como una actividad sostenible, es un medio invaluable para mejorar las oportunidades de desarrollo e ingresos de las poblaciones locales, al mismo tiempo que pone en valor la riqueza cultural, natural y social del país (Sergio Díaz Granados, entrevista concedida al diario El País, noviembre de 2012).

El país se encuentra en un momento coyuntural debido a la crisis inmersa dentro del mundo rural -marcada por una nueva estructura económica del sector mencionado debido a la internacionalización e incremento de la actividad de comercio exterior influenciada por la globalización del capital, la consolidación de la minería energética en reemplazo del sector agropecuario, la inequidad en el acceso a las oportunidades productivas, la persistencia de la pobreza multidimensional a escala nacional y la pérdida de la riqueza natural en nombre del modelo de desarrollo vigente- que no ha sido resuelta con solvencia desde los direccionamientos establecidos por medio de las políticas mundiales y nacionales debido al distanciamiento existente que persiste entre los modelos estandarizados desde la institucionalidad frente a la realidad de las dinámicas locales.

Así, el turismo emerge y se consolida como un modelo llamado a articular el discurso desarrollista basado en la sostenibilidad -focalizado en potenciar las esferas económica, social y ambiental- a las demandas particulares y generales que se presentan dentro del territorio colombiano concernientes a las mismas dimensiones mencionadas en líneas anteriores.

El presente trabajo investigativo pretende realizar un esbozo frente a la evolución histórica del concepto *desarrollo sostenible*, desde lo global hasta lo local, con el fin de comprender y aterrizar dentro de un caso concreto las grandes y persistentes disyuntivas con respecto a las condiciones de posibilidad de alcanzar un mejoramiento de la calidad de vida por medio del ya mencionado modelo, tomando como referencia la actividad turística al presentarse como un medio alternativo e ‘innovador’ con la capacidad de generar cambios estructurales en múltiples dimensiones.

Se ha optado por elegir a modo de estudio de caso al municipio de Cachipay, ubicado dentro del departamento de Cundinamarca (Colombia) debido a su cercanía con el sector turístico que se remonta a la década de 1970, debido a la presencia de fincas referentes a nivel nacional en cuanto a la producción de café -lo cual permitiría un auge en términos socioeconómicos dentro de la región- hasta su decadencia a raíz de la crisis en los años noventa.

El documento que aquí se presenta toma como punto de partida el recuento socio histórico sobre la noción de *desarrollo*, el cual se relacionaría posteriormente con el ámbito rural dando origen así a un conjunto de nuevas dinámicas e interrelaciones concebido como nueva ruralidad. A partir de esto, se identificaría a la actividad turística como una derivada del modelo desarrollo rural con el fin de analizar el ya mencionado estudio, sobre el cual pudiese observarse detenidamente el grado de eficiencia del modelo de desarrollo mundial aplicado en una escala local.

### **Metodología**

El presente trabajo de investigación aplicada se basa en un enfoque de estudio de caso. (Yin, 1994) Por medio de este busca un análisis que permita identificar las condiciones de posibilidad del turismo de naturaleza en un municipio con una amplia oferta en los componentes ambientales y sociales como Cachipay.

A partir de las nociones correspondientes a los conceptos de desarrollo rural y desarrollo sostenible, se buscó analizar los puntos de encuentro y desencuentro relacionados con el modelo de desarrollo aprehendido dentro del municipio en cuestión frente a su contexto situacional, con el propósito de indagar acerca de las condiciones de posibilidad del establecimiento del turismo como una actividad socioeconómica alternativa viable en pro del mejoramiento de la calidad de vida de la población en cuestión.

El uso de recursos bibliográficos resulta ser la principal fuente de información, especialmente dentro de los tres primeros apartados dentro de los cuales se recapitula el proceso de construcción de las nociones de desarrollo, nueva ruralidad y turismo utilizadas a modo de base con el propósito de identificar las interrelaciones entre sí, y de igual forma ofrecer insumos para analizar el estudio de caso.

En pro de una lectura del estudio de caso, se recurrió a un mapeo de actores, metodología mediante la cual se pretendió indagar por las dinámicas presentes dentro de una determinada realidad social por medio de la caracterización específica de cada uno de sus agentes. Basada en la teoría de redes sociales<sup>2</sup>, permitió no sólo identificar las particularidades de cada uno de estos, sino a su vez permitió esbozar las relaciones resultantes entre los mismos en un ámbito ‘macro’, por medio de entrevistas semiestructuradas realizadas a quince actores provenientes de diferentes sectores -funcionarios públicos, líderes comunitarios, comerciantes y trabajadores del campo, entre otros- con el propósito de problematizar la discusión en torno al modelo de desarrollo

---

<sup>2</sup> La cual afirma que cualquier fenómeno social puede observarse como la conjunción de interacciones de actores e instituciones.

municipal, y de la misma forma evaluar las condiciones de posibilidad para la implementación de la actividad turística para Cachipay.

### **El desarrollo del desarrollo**

Al ubicar temporalmente una formalización del término concebido como *desarrollo*, este se remite a un período contemporáneo en el cual se implementa por vez primera por Harry Truman, presidente estadounidense, como una estrategia en pro de superar las condiciones de vida indigna concebidas dentro de la noción de *subdesarrollo*.

La era del desarrollo en la época moderna (...) fue inaugurada por el presidente estadounidense Harry Truman en 1949: “Debemos emprender (dijo Truman) un nuevo programa audaz que permita que los beneficios de nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial sirvan para la mejoría y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas” (...) Con esta declaración no sólo nació la era del desarrollo, sino que se designó a los que no poseían dicha condición, como subdesarrollados: “...desde entonces, el desarrollo connota por lo menos una cosa: escapar de una condición indigna llamada subdesarrollo” (Pachón, 2011, p. 24).

Sin embargo, a pesar de no haberse catalogado de la misma forma en tiempos anteriores a éste, la idea de un estatus cuyo fin último residiese en el mejoramiento de la calidad de vida humana ha estado presente a lo largo de la historia occidental.

Una de las primeras expresiones existentes se concibió alrededor de la noción de civilización, la cual surge durante la era de la Ilustración para hacer referencia a un antagonismo frente a la idea de *tropicalidad*.<sup>3</sup>

Dicho dualismo hizo referencia primeramente a la ejemplificación y posterior teorización sobre los diferentes grados de reciprocidad existentes de un entorno -concebido como naturaleza- frente a las diversas obras producto de la acción humana sobre el mismo. Sin embargo, con el arribo de los españoles a la Nueva América, se entendería el proceso civilizatorio como aquel en referencia a los modos de cristianización y aglomeración poblacional que terminaría acogiendo diversos ámbitos como el urbanístico, tecnológico, educacional o ambiental -entre otros- a partir del siglo XVIII.

Su uso se remonta a la llegada de los españoles cuando sus connotaciones principales estaban asociadas a la cristianización y la agrupación en poblados. Desde el siglo XVIII, y durante el siglo XIX, este significado se amplió o modificó hacia asuntos climáticos; además implicó sedentarización por urbanización y desarrollo de la agricultura; derecho moderno y propiedad privada; instituciones estatales; supresión del bosque natural por bosques cultivados; procesos de individualización; construcción de infraestructura tales

---

<sup>3</sup> Diferentes académicos y pensadores de la época, en donde se resalta la figura del barón de Montesquieu, hicieron referencia sobre la imposibilidad de poner en marcha el proceso civilizatorio dentro de zonas tropicales.

como carreteras y ferrocarriles; desarrollo tecnológico, ciencia y educación formal, entre otros factores (Palacio, 2006, p.15).

El cambio dentro de la noción de civilización ya mencionada, que surge a partir del descubrimiento del Nuevo Mundo, daría paso a la inclusión del concepto concebido como *biota mixta*. Este término hace énfasis en el hecho que, durante el encuentro entre la población indígena de América y los conquistadores españoles, se genera un intercambio de unos y otros con sus respectivas biotas -entendidas como bienes materiales o simbólicos- lo que llevaría a negar la existencia de una naturaleza virginal, y, por tanto, a reafirmar la presencia de una conjunción de la vida humana y no humana dentro de un mismo conjunto de sistemas complejos (Carrizosa, 2006).

Hay unos tópicos básicos que se pueden extraer de la historiografía de América acerca del contacto y choque con los europeos, la historia del ‘Nuevo Mundo’. El primer tema tiene que ver con el cambio demográfico de América, tanto en términos del colapso demográfico de la población indígena como del reemplazo, complemento o mestizaje producto de la llegada de europeos y africanos, o mejor, de lo que Alfred Crosby llama la ‘biota mixta’, es decir, el combate entre europeos junto con sus animales, plantas, malas yerbas y enfermedades contra unos nativos con su respectiva biota. Lo anterior también implica que América no era una naturaleza prístina o intocada por el género humano, como a veces sueñan algunos preservacionistas a ultranza, sino un territorio bastante transformado, empobrecido y enriquecido por la acción humana (Palacio, 2006, p.19-20).

El replanteamiento sobre la separación ontológica entre sociedad y naturaleza (Carrizosa, 2006), y, respaldado por la teoría de sistemas de von Bertalanffy<sup>4</sup>, permitió a su vez el surgimiento del concepto *desarrollo* como afín del ya mencionado proceso civilizatorio en la era moderna, dentro del cual persistió la idea central de progreso como domesticación del paisaje.

En primera instancia, dicho discurso se centró específicamente en la búsqueda de la modernización de las industrias por medio de la implementación de nuevas tecnologías que permitieran aumentar sus producciones, logrando así solventar los problemas presentes dentro del ámbito social a través de la apuesta por impulsar y consolidar las dinámicas económicas partiendo de un ámbito nacional hacia un escenario global. Rist (como se citó en Pachón, 2011) afirma que los auxilios consistieron en “ayudar a los pueblos líderes del mundo entero a que, mediante sus propios esfuerzos, produzcan más alimentos, más vestidos, más materiales para la construcción y más energía mecánica para aliviar sus pesadas cargas”. (Pachón, 2011, p.24)

A pesar que de esta estrategia buscó solventar y solucionar los diferentes problemas dentro del ámbito social por medio del aumento de la producción y la incursión en nuevas tecnologías, esta se basó en la explotación de recursos naturales y fuentes de energía fósil generando nuevos problemas como el agotamiento propio de los recursos y el aceleramiento del cambio climático, lo que generaría un aparente cambio de prioridades al centrar atención en la búsqueda de fuentes energéticas alternativas ante el notorio desgaste ambiental provocado por el uso de productos agrícolas como elemento ajeno al cubrimiento de necesidades alimentarias (Pachón, 2011).

---

<sup>4</sup> En la que se plantea que todo sistema es abierto en tanto que intercambia información con cualquier sistema vivo.

Este hito, generado por medio de la acción ambiental colectiva, traería consigo a modo de consecuencia unas emergentes formas de relacionar el desarrollo con esferas más allá del mencionado crecimiento económico y empezaría así a concebirse como un fenómeno complejo de múltiples escalas, dimensiones y agentes.

### *Acción colectiva ambiental y desarrollo sostenible*

Bien puede afirmarse que, a pesar de su previa figuración, los diferentes movimientos ambientalistas adquirieron relevancia a finales de la década de los años 60, y que estos fueron conformados por diversos actores tales como organizaciones conservacionistas, expertos y técnicos en el tema de la cuestión ambiental y financiadores pertenecientes a las élites aristocráticas -entre otros- los cuales protagonizaron una serie de acciones de resistencia a proyectos en nombre del desarrollo.

Algunos de estos grupos, desde la década de 1960, se tornaron radicales. Entre sus acciones se cuenta la resistencia a proyectos de desarrollo -la construcción de carreteras, torres petroleras e hidroeléctricas-, la lucha contra la contaminación urbana, la denuncia de la utilización de químicos en la producción agraria y así sucesivamente. Estas manifestaciones fueron acompañadas de protestas antinucleares y rechazo a las tendencias consumistas del capitalismo de la época del estado de bienestar. (Repensando la naturaleza, 2002, p.16)

Los logros alcanzados desde ese entonces por los grupos ambientalistas han generado entonces procesos políticos y cambios sociales acordes a las preocupaciones con respecto al entorno ambiental, y, por medio de esto, han conseguido ubicar dicho tema como uno primordial dentro de las agendas internacionales tal como ocurrió en la Cumbre de Estocolmo (1970) sobre hábitat, en la que se reconocerían las diferencias entre las diversas preocupaciones alrededor del sistema ambiental de los países industrializados frente a las de los países en vía de desarrollo - que a posteriori daría origen a la controvertida dicotomía o polarización Norte-Sur.

“Hoy en día estamos en mora de superar esa dicotomía que debe establecer distinciones más detalladas ya que hay países del “Sur” de ecosistemas templados, parecidos en su desarrollo a algunos países del “Norte”, así como países del “Sur” tropicales cuyos problemas ambientales poco se parecen a los de países del “Sur” de clima templado.”  
(Repensando la Naturaleza, 2002, p.16)

Amparados en una conciencia natural proveniente de diferentes pueblos nativos, el discurso científico y en los movimientos ambientalistas, la conciencia ambiental adquiriría una fuerza de acción supranacional influyente que se vería reflejada en la materialización de un nuevo concepto conocido como *desarrollo sostenible* definido dentro de la Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo como “aquel que se orienta a solucionar las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para solucionar sus propias necesidades (ONU, 1987, p.13)”, mediante el cual se pretendería otorgar un equilibrio entre el progreso económico y social con el cuidado, tanto del medio ambiente, como de los recursos naturales (Pachón, 2011).

A pesar de los insumos logrados por esta comisión –en la que surgiría oficialmente la noción de sostenibilidad en el desarrollo- han sido numerosos los eventos a nivel internacional donde se ha debatido y discernido sobre diferentes temas concernientes a las diferentes relaciones existentes entre cuestiones de población, crecimiento económico y desarrollo sostenible dentro de los cuales se encuentra la Conferencia Internacional de Población (Bucarest, 1974), Conferencia Internacional de Población (Ciudad de México, 1984), Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los Logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, desarrollo y paz (Nairobi, 1985), Cumbre Mundial en Favor de la Infancia (Nueva York, 1990), Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Rio de Janeiro, 1992), Conferencia Internacional sobre Nutrición (Roma, 1992), Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos (Viena, 1993) y Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Barbados, 1994) que servirían a modo de base y sustento para la realización del Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y Desarrollo (El Cairo, 1994), siendo este último de gran trascendencia al reunir las disposiciones incluidas dentro de informes anteriores y a su vez servir como base para eventos llevados a cabo en 1995 y 1996 como la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer: Acción para la igualdad, el desarrollo y la paz.<sup>5</sup>

Los avances teóricos para la elaboración de dicho informe reflejarían un reconocimiento por la interdependencia entre población, desarrollo y medio ambiente, que facilitaría en cierta forma la promoción del crecimiento económico dentro de un marco de sostenibilidad mediante la adopción de políticas socioeconómicas y macroeconómicas -frente a las grandes dificultades

---

<sup>5</sup> Artículos 1.5 y 1.6

persistentes dentro de países en vía de desarrollo- debido al aumento del número de personas viviendo en la pobreza, y causado a su vez por el alto crecimiento demográfico, las modalidades insostenibles de producción y degradación del medio ambiente.<sup>6</sup>

En un entorno donde las políticas macroeconómicas y sectoriales no prestaron suficiente atención a las consideraciones demográficas, la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo puso como objetivo la integración de dicho aspecto a las estrategias de desarrollo con el propósito de mejorar la calidad de vida y satisfacer necesidades básicas insatisfechas<sup>7</sup> a través de la construcción del conocimiento, comprensión y sensibilización de la sociedad, en pro del reconocimiento sobre la importancia y pertinencia de las cuestiones relacionadas con la población en un marco de desarrollo sostenible dentro organismos oficiales y no oficiales.<sup>8</sup>

Para esto, se resaltó que no sólo resulta primordial la incorporación de las cuestiones relativas al tema dentro de los programas, estrategias, planes y políticas nacionales<sup>9</sup>, sino, a su vez, encontrar en los diferentes gobiernos la voluntad política para resolver las diferentes cuestiones concernientes a la población y desarrollo, fomentando así, tanto en el sector público como en el privado, la formulación, aplicación y supervisión de las políticas y programas al respecto.

En términos generales, el Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y Desarrollo planteó un cuestionamiento sobre las versiones anteriores que demostraron un

---

<sup>6</sup> Artículo 1.2

<sup>7</sup> Artículo 3.4

<sup>8</sup> Artículo 3.16

<sup>9</sup> Artículos 3.28 y 13.4

enrutamiento de las estrategias del desarrollo ligadas exclusivamente a un crecimiento económico a través de unas dinámicas de producción y consumo insostenibles. El nuevo abordaje frente a estas temáticas propondría esencialmente un estudio donde las dinámicas demográficas adquieren gran importancia que deberían ser tenidas en cuenta a la hora de diseñar políticas en el ámbito nacional direccionadas por disposiciones lideradas por organismos transnacionales, cuyo objetivo se centra en la erradicación de la pobreza a nivel mundial.

Los consensos realizados dentro de la conferencia en 1994 tendrían seguimiento posteriormente dentro del proceso denominado *Cairo+5*, materializado dentro del documento titulado *Medidas Clave para Seguir Ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo* (Nueva York, 1999). En esencia, las conclusiones a las que se llegaron durante dicho estudio ratificaron el plan de acción estipulado en El Cairo reafirmando no solamente su validez, sino reconociendo el progreso de su aplicación.

En materia de población y desarrollo, a pesar de reconocer grandes progresos frente al objetivo planteados durante Cairo+5 de:

Mejorar la calidad de vida y bienestar de los seres humanos y promover el desarrollo humano reconociendo las interrelaciones existentes entre las políticas y los programas de población y desarrollo encaminados a lograr la erradicación de la pobreza, el crecimiento económico sostenido en el contexto del desarrollo sostenible (Cairo+5, 1999, p.5).

La comisión especificó diversos compromisos mediante los cuales se buscaría cumplir con las metas a 20 años pactadas en la Comisión Internacional de la Población y Desarrollo sobre temas concernientes a suministración de información frente a las diferentes variables inmersas dentro del concepto de desarrollo hacia los encargados de formular planes a nivel nacional, el fortalecimiento de los vínculos entre las políticas macroeconómicas, ambientales y sociales, la aplicación de medidas legislativas con el fin de promover la educación pública que posibilitara la promoción del uso sostenible de los recursos naturales, y, de igual forma, impedir la degradación gradual del medio ambiente.

A pesar de encontrar en la época moderna el surgimiento y posterior consolidación del concepto definido como *desarrollo* que ha apostado por el mejoramiento de la calidad de vida poblacional a nivel mundial en términos de la reducción significativa de la pobreza multidimensional a través del uso y aprovechamiento de los recursos naturales, la relación sociedad-naturaleza -traducida en términos de domesticación del paisaje- ha existido desde épocas previas incluso al descubrimiento de América como una expresión de dominio del hombre sobre su entorno.

A lo largo de la historia dicha esencia constituyente ha perdurado tanto simbólica como materialmente hasta la actualidad como un *modus operandi* en pro de garantizar un abastecimiento poblacional con el propósito de subsistir y garantizar en la misma medida ciertos estándares en cuando a la calidad de vida alejados de los parámetros construidos alrededor de la noción conocida como *subdesarrollo*.

*Desarrollo sostenible, desarrollo rural y nueva ruralidad*

Tal como se expresó en líneas anteriores, el desarrollo sostenible surge ante la inminente necesidad de equilibrar los proyectos crecientes encaminados a consolidar un progreso económico y social con respecto al manejo de los recursos naturales (Carrizosa, 1998).

Los discursos desarrollistas, apostando por el mejoramiento de la calidad de vida poblacional y en la erradicación de la pobreza, han logrado consolidar un carácter global a través de las entidades multilaterales logrando así incidir directamente en los gobiernos nacionales.

A modo de efecto, se percibiría entonces que, dentro de los diferentes estados a nivel mundial, empezaría a asentarse dichos direccionamientos transnacionales tanto en las zonas urbanas como en las rurales donde se darían gradualmente transformaciones estructurales - especialmente en América Latina-, en nombre del emergente concepto conocido como desarrollo rural.

El desarrollo rural se entiende hoy, en un sentido amplio tal como lo planteó Ceña (como se citó en Gómez, 2008, p.57) como “un proceso de mejora del nivel del bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales”. El desarrollo rural se asume como un proceso histórico de transformación, en el cual se consideran las siguientes dimensiones: la pluralidad, sostenibilidad, una visión con equidad de género, empoderamiento de las comunidades campesinas y procesos de descentralización político-administrativa y financiera, y conlleva la determinación autónoma de procesos de desarrollo local por parte de las municipalidades, con la

participación de los diferentes actores rurales y una necesaria intervención del Estado (Gómez, 2008).

Así, el desarrollo rural es planteado como un modelo aplicado a sectores que tradicionalmente se vieron marginados de las dinámicas industriales y de producción como un método para permitir el acceso de la modernidad a nuevas esferas sociales por medio de cambios estructurales que, con el paso de décadas permitirían hablar de una nueva ruralidad caracterizada por la presencia de múltiples actividades económicas alejadas del habitual sector agropecuario, el cual a su vez se vería influenciado por las dinámicas de la globalización del capital.

### **Reflexiones sobre las nociones del mundo rural y sus repercusiones a partir del debate desarrollista**

#### *Contexto*

Al hacer referencia sobre el concepto de mundo rural, concebido por García Bartolomé (como se citó en De Grammont, 2008) como un “espacio ocupado por grupos sociales relacionados con la producción agropecuaria”, bien se podría estar ofreciendo una definición inicial que ha mutado desde sus primeras formulaciones, por parte de autores de la sociología europea durante el siglo XIX, hasta la consolidación de nuevos términos como el de *nueva ruralidad*, el cual se ha convertido en uno de los pilares fundamentales dentro de los abordajes teóricos llevados a cabo desde la sociología rural, y que a su vez han contribuido a modo de insumo para el diseño y construcción de políticas para el desarrollo.

La versión tradicional de la ruralidad permaneció estrechamente ligada desde sus principios a la noción de lo urbano, término que personificó un rol antagónico frente a las representaciones simbólicas del campo, evidenciada por académicos tales como Ferdinand Tönnies, Robert Nisbet, Carlo Zimmerman, Pitirim Sorokin, Charles Galpin, o, para el caso latinoamericano, Gino Germani y Aldo Solari.

En primer lugar, con respecto a Tönnies, dentro de su obra titulada *Comunidad y sociedad* (1887), partiría de la distinción entre comunidad -término el cual haría referencia a un tipo de voluntad esencial la cual estaría dominada por la tradición y la autosuficiencia-, y, por otro lado, la sociedad, considerada como un tipo de voluntad arbitraria en donde emergería la especialización tanto de las personas como de los servicios dentro de las dinámicas de un mercado (Gómez, 2008).

Posteriormente, Nisbet, por medio de su clasificación de las ideas fuerza que marcaron la sociología europea entre 1830 y 1900 en conservadoras y racionalistas, avalaría las contribuciones realizadas por Tönnies en términos del dualismo comunidad y sociedad. Así, distinguiría dichos componentes de una misma relación dicotómica de acuerdo a los tipos de vínculos sociales -comunidad/sociedad-, frente al elemento constituyente garante de ordenamiento interno dentro de su estructura -autoridad/poder-, en el posicionamiento de un particular dentro de la jerarquía inmersa dentro del núcleo social -status/clase-, o según su grado de apropiación frente a diversas costumbres o religiosidad -sagrado/profano- y su grado de alienación o de progreso:

Dentro de la columna conservadurismo se presentan las principales ideas fuerza más allá de la comunidad local; engloba la religión, el trabajo, la familia y la cultura y se refiere a los vínculos sociales caracterizados por la cohesión emocional. La autoridad es la estructura o el orden interno de una asociación y su legitimidad está dada por la tradición o la lealtad en una causa. El status se refiere a la posición del individuo en la jerarquía de prestigio o influencia que caracteriza a toda comunidad. Lo sagrado incluye las costumbres, lo no racional y el comportamiento religioso ritual. La alienación significa ver al hombre ajeno, anómico y desarraigado (Gómez, 2008, p.51).

Es este aporte realizado por Nisbet lo que permitiría no solamente consolidar la noción de ruralidad en su primera versión, sino, a su vez, establecer las diferencias presentes entre lo tradicional -reflejado en la figura del campo, la actividad agrícola y la ruralidad-, y lo moderno – amparado en la ciudad, la industria y lo urbano- que serían utilizados para posteriores aportes de Sorokin, Zimmerman y Galpin<sup>10</sup>, en el contexto europeo, y, en el caso de América Latina, por medio de Solari y Germani, que a su vez serían estudiados y posteriormente criticados por el Proyecto de Investigación RURBANO, el cual propondría la desaparición del enfoque dicotómico vigente y reemplazarlo así por una visión conjunta de estas dos realidades.

La consecución de avances teóricos sobre el mundo rural ha permitido la presencia de diversos interrogantes con respecto a los principios básicos -tales como el postulado que plantea la

---

<sup>10</sup> Estos mencionados académicos ampliarían los criterios propuestos por Nisbet con el fin de acentuar la diferenciación construida en términos de características ocupacionales, ambientales, tamaño de las comunidades, densidad poblacional, homogeneidad o heterogeneidad de la población, diferenciación y estratificación social, movilidad social, dirección de las migraciones y sistemas de integración social. (Gómez, 2008:52)

oposición entre el campo y la ciudad como realidades sociales y espaciales discontinuas o la presencia del fenómeno de urbanización como elemento articulador entre lo urbano y lo rural- mediante los cuales se ha constituido la sociología rural como un campo del saber. Así, planteamientos como el de la oposición y discontinuidad entre realidades sociales como el campo y la ciudad, o, supuestos que señalan ciertos procesos como elementos articuladores entre estos dos últimos que terminarían por ser expansionistas y generalizadores de lo urbano (Carneiro, 2008), serían refutados y superados por medio de nuevos postulados y nuevas propuestas metodológicas dando paso a nuevas discusiones acerca de los elementos constituyentes del mundo rural en las sociedades contemporáneas:

Atravesando todas estas reflexiones está la idea de que a cada parte de esa dualidad le corresponderían características propias verificables empíricamente. En la búsqueda de la esencia de lo rural se destaca la asociación, casi consensual, entre lo rural y lo agrícola que terminó por reducir la sociología rural a la sociología de la actividad agrícola o, más específicamente, a la sociología de desarrollo de la agricultura, dado que muchos estudiosos de ese campo se orientaron hacia el análisis del medio rural a partir de la perspectiva de su modernización tecnológica (Carneiro, 2008, p.80).

Con el fin de lograr una comprensión del mundo rural dentro de la sociedad contemporánea, bien podrían ubicarse tres corrientes específicas de pensamiento. En primer lugar, se hablaría del fin de lo rural con la desaparición del campesino -visto como actor principal dentro del medio rural-, y, con ello, se daría lugar a un renacimiento de una ruralidad cuyo centro no se encontraría en la agricultura debido a la presencia de nuevos sectores. En

segunda medida, se buscaría demostrar la presencia permanente de las diversas diferenciaciones entre campo y ciudad que se reelaborarían de forma continua lo cual crearía nuevas ruralidades basadas en las concepciones emergentes con respecto a la distinción entre los dos componentes dicotómicos:

Postula que la permanencia de las diferencias espaciales y sociales contextualizadas por procesos históricos de reelaboración continua de la dualidad campo-ciudad en las sociedades modernas produciría nuevas ruralidades, actualizando la distinción entre lo rural y lo urbano (...) Se constata una revitalización social y económica reciente de áreas o localidades rurales que dejaron de tener su dinámica centrada en la actividad agrícola, pero que no por eso pasaron a confundirse con las realidades urbanas (Carneiro, 2008: 81-82).

Y, por último, la tercera posición manifestaría que la dualidad urbano-rural llegaría a su fin como un modelo para abarcar el estudio y análisis sobre las realidades de las sociedades contemporáneas, en el que “el énfasis aquí recae en la negación de sentido no solo a la dualidad rural-urbano, sino también a su similar, agricultura-industria.” (Carneiro, 2008, p.83)

Como bien pudo establecerse en líneas anteriores, resulta válido afirmar que el mantenimiento de la dicotomía rural-urbano, al momento de estudiar las diferentes realidades de las sociedades modernas como mundos diferenciados, fue propiciado por los supuestos teóricos bajo los cuales se engendró la sociología rural (Carneiro, 2008). A pesar de esto, con la llegada de la crisis del desarrollo industrial, se lograrían cambios conceptuales frente a dicha cosmovisión en donde la cuestión ambiental jugaría un papel principal, especialmente en la

reformulación de lo rural como un espacio de producción al valorarse -al menos desde lo oficial-, como un sistema con mayor grado de complejidad debido a su pluriactividad, multiplicidad de dimensiones y presencia de nuevos actores sociales con diferentes intereses -entre otras-, que terminarían por fortalecer nuevas dinámicas económicas y sociales:

Eso nuevo de lo rural consistiría justamente en la incorporación a los espacios considerados rurales de otras ocupaciones que no las específicamente agrícolas. En otros términos, la novedad de lo rural contemporáneo se hallaría en la combinación, dentro de los mismos espacios de actividades consideradas hasta entonces como típicas del medio urbano, tales como las del sector de servicios con las ocupaciones características del medio rural, o sea, las agrícolas. Aquí dos nociones surgen como complementarias a la caracterización de ese rural que se innova: la de continuum rural-urbano y la de pluriactividad (Carneiro, 2008, p.90).

### *Nueva Ruralidad*

Antes de emprender camino hacia la conceptualización del concepto *nueva ruralidad* -que permitiría la comprensión sobre la transformación del mundo rural provocado por los direccionamientos por parte de las políticas de desarrollo a nivel global-, resulta necesario hacer una breve descripción sobre los puntos generales sobre los que se edificó y caracterizó la ruralidad desde un punto de vista tradicionalista que posteriormente se vería modificada, en cierto modo, con la llegada de la globalización.

Así, bien se podría afirmar que, en primer lugar, la población rural se encontró ligada en un gran porcentaje a las actividades agropecuarias, las cuales se regían por ciclos naturales generando así una noción del tiempo propia frente a su uso; en segunda medida, el hecho que los grupos humanos en cuestión se encontraban dispersos en territorios de baja densidad donde su desconcentración en dicho espacio dificultaba el acceso a servicios, infraestructuras o programas de índole ‘cultural’ concernientes a temas como el educativo; y, por último, los altos y frecuentes flujos migratorios desde el campo a las ciudades debido a la sobre-valoración de lo urbano frente a la sub-valoración de lo rural (Gómez, 2008, p.50).

Como bien se planteó en líneas anteriores, la globalización sería un fenómeno fundamental para la transformación del mundo rural -especialmente para América Latina-, ya que trajo consigo una serie de transformaciones las cuales generaron per sé la transición de una sociedad encuadrada dentro de la actividad agraria a una sociedad con mayor diversificación frente a sus actividades económicas. Con esto, el dualismo ciudad-campo adquiriría un nuevo nivel de complejidad con respecto a su concepción tradicional donde “la relación campo-ciudad es ahora mucho más compleja que la vieja relación dicotómica, caracterizada por el intercambio desigual y la migración de los pobres del campo hacia las ciudades para conformar un ejército industrial de reserva” (De Grammont, 2008, p.23).

Con el fin de acercarse a una noción sobre el término en cuestión, bien se podrían resaltar siete factores principales los cuales ofrecerían una panorámica generalizada sobre la nueva ruralidad.

En primer lugar, se da la desaparición de los dos campos geográficos -económico y sociales- que surgen dentro del mundo capitalista: campo y ciudad. Así, “desaparecen los dos grandes campos geográficos económicos y sociales que dominaron el mundo capitalista desde sus orígenes hasta la actual globalización, el campo y la ciudad, como dos mundos diferenciados, aunque complementarios” (De Grammont, 2008, p.24).

En segunda medida, se puede hablar de la urbanización del campo en cuanto a que se da un incremento de las actividades no agrícolas y, de igual forma, los medios de comunicación aumentan su radio de propagación:

Hablamos de la urbanización del campo porque se incrementaron las ocupaciones no agrícolas en el campo, los medios masivos de comunicación (radio, televisión, teléfono de o radio de ondas cortas) llegan hasta las regiones apartadas las migraciones permitieron el establecimiento de redes sociales y la reconstrucción de comunidades campesinas en los lugares de migración, con lo cual nace el concepto de comunidad transnacional (De Grammont, 2008, p.24).

Igualmente, se da un proceso de ruralización de la ciudad debido a, por una parte, la ausencia de desarrollo urbano, y, en segunda medida, por la influencia ejercida en términos culturales por parte de indígenas y campesinos migrantes que se asentarían en las periferias de las ciudades en cuestión:

También hablamos de la ruralización de la ciudad tanto porque las ciudades latinoamericanas se parecen a ‘ranchos grandes’ debido a la falta de desarrollo urbano, como por la reproducción de las formas de organización y la penetración cultural de los migrantes campesinos e indígenas en los barrios periféricos en donde se establecen (De Grammont, 2008, p.24).

En tercera medida, la vida en el campo y en la ciudad se ve alterada o influenciada debido a la llegada de tecnología en campos de telecomunicaciones, informática o biotecnología. De igual forma, las empresas transnacionales direccionan el ritmo y la orientación del desarrollo al asumir el control sobre las cadenas productivas y la agricultura:

Las mismas tecnologías revolucionan la vida en el campo y en la ciudad, en particular las telecomunicaciones, la informática, la biotecnología, la irradiación de alimentos (esencialmente frutas y verduras frescas) con rayos gamma (rayos X) para asegurar la absoluta inocuidad de los alimentos y prolongar su vida en el anaquel (...) Las empresas transnacionales marcan las pautas del desarrollo en el campo a través del control de las cadenas productivas y de la agricultura a contrato (De Grammont, 2008, p.25).

Como cuarto punto, la población no agrícola dentro de los sectores rurales se torna más importante debido al aumento de los recursos económicos provenientes de actividades no agrícolas:

La población rural no agrícola adquiere mayor importancia y conforma unidades familiares plurifuncionales que se reproducen a partir de la combinación de las diferentes actividades económicas de sus miembros. Así mismo, en las unidades de producción campesina e incluso en las empresas agrícolas familiares los ingresos no agrícolas adquieren mayor relevancia (De Grammont, 2008, p.25).

Por último, la cuestión del medio ambiente -en cuanto a su preservación- se vuelve un punto primordial debido a la participación de organizaciones nacionales e internacionales en el que “la conservación del medio ambiente es una exigencia cada vez más apremiante” (De Grammont, 2008, p.25) debido a la imperante necesidad por parte de los entes gubernamentales por proteger y preservar los recursos naturales, y a su vez mitigar los impactos causados por las actividades humanas que repercutieron en la emergente problemática relacionada con el cambio climático.

Es así como el concepto de nueva ruralidad podría definirse bajo tres aristas diferentes que, siendo acumulativas, ofrecerían un esbozo panorámico sobre el mismo.

En primer lugar, frente al tipo de territorio y actividades realizadas, es claro afirmar la multifuncionalidad de las áreas rurales en tanto que en estas se realizarían trabajos de pesca, agricultura, minería, ganadería, o el turismo rural -objeto del presente trabajo-, entre otros.

De igual forma, se complementaría con otro tipo de componentes tales como las pequeñas o medianas industrias, la salud, la educación, el comercio o el deporte (Gómez, 2008).

Al poseer una baja densidad demográfica, se hablaría entonces de relaciones sociales con un componente personal determinado por relaciones vecinales o vínculos de parentesco que facilitarían un fuerte control social -entendido como mecanismo para garantizar la obediencia hacia las normas (Homans, 1963)- y, así mismo, contribuirían a la construcción de sentido de pertenencia hacia el territorio debido a la construcción de memoria en el ámbito local (Gómez, 2008).

En esta misma medida, los gráficos que representaron en la antigüedad la conjunción de lo urbano con lo rural bien hubieran demostrado precisamente al primero mencionado como el centro dejando al mundo rural en la periferia. Sin embargo, partiendo propiamente desde el análisis de las interrelaciones, sus ubicaciones han sido invertidas al observar que, partiendo desde territorios menos densamente poblados, se encontraría una tipología de relaciones sociales personales que se irían desvaneciendo o matizando en la medida que se incrementara dicha densidad lo que llevaría consigo a un modo de interacciones con menor grado de intensidad debido a su carácter arbitrario y funcional:

El hecho de que el mundo rural se sitúe al centro y no en la periferia, como hubiera sido lo habitual, tiene una explicación. Lo que se quiere resaltar es que el foco de las relaciones propias de la ruralidad se encuentra en el centro del esquema de interpretación. Por lo tanto, el alcance de lo rural llega hasta donde se extingue ese tipo de relación. En otras palabras, el tipo de relaciones sociales que se desarrolló en el punto anterior, desde un eje que puede ser considerado como su punto focal, se extiende hacia territorios más

densamente poblados, hasta que se extingue la relación personal y pasan a primar las relaciones funcionales (Gómez, 2008, p.64-65).

Llegada la globalización, el mundo rural sufriría una serie de cambios, especialmente en torno a la diversificación de las actividades económicas que no necesariamente estarían ligadas al sector agropecuario tradicional. Por otro lado, emergerían los procesos de urbanización y ruralización como elementos articuladores entre la dicotomía tradicional campo-ciudad, lo cual, posteriormente, permitiría hablar de una superación de dicha diferenciación en el marco del objeto de estudio de la sociología rural y, con la llegada de la modernización, sería posible a su vez hablar de cambios estructurales alrededor de los medios de comunicación y de producción en términos económicos.

Dentro de este marco, se empezaría a establecer el contexto necesario para hablar posteriormente sobre la aparición del turismo rural.

### *Enfoques sobre la nueva ruralidad*

Al hablar de nueva ruralidad, bien pueden ser considerados dos enfoques principales que buscan dar cuenta del mismo concepto a partir de dos miradas diferentes, aunque complementarias. En primera instancia, aquel concentrado en las diferentes transformaciones económicas, sociales y políticas en la sociedad, mientras que, el segundo, focalizado en analizar cuáles podrían ser las políticas públicas que pudiesen responder a cabalidad con el nuevo

contexto en el campo en conjunción a las funciones que sobre este recaen como la conservación del medio ambiente -caso Europa-, o, fomento de desarrollo equitativo -caso Latinoamérica-.

El primer enfoque privilegia el estudio de la relación local-global con sus cadenas productivas y los efectos de las migraciones, mientras el segundo parte del análisis del territorio y pone en el centro de sus preocupaciones el desarrollo sustentable (De Grammont, 2008, p.26).

Bien podría mencionarse un tercer enfoque en el cual se afirma que la nueva ruralidad corresponde concretamente a una mirada distinta frente a la ‘vieja ruralidad latinoamericana’ (Riella y Romero, 2003) debido a que son simplemente otras facetas de la ruralidad que han quedado ocultas tras el enfoque agrarista que, al surgir, genera una forma distinta de percibir los espacios rurales con sus respectivos problemas contemporáneos:

Estos autores tienen razón en recalcar que no todo es nuevo pero la importancia relativa de cada fenómeno y el contexto general han cambiado en tal forma que el panorama rural es profundamente diferente porque se han construido nuevos territorios, nuevos actores sociales, nuevas relaciones sociales, en fin, una nueva sociabilidad no solo en el campo mismo sino en su relación con la ciudad (De Grammont, 2008, p.27).

A pesar del trasegar histórico sobre la evolución del concepto de nueva ruralidad, muchas han sido las dificultades para la comprensión del mismo. Esto bien se debe a, en parte, la confusión de conceptos asociados con la noción de desarrollo -territorial, sostenible, rural,

territorial, etc.- y a su misma esencia encaminada hacia la búsqueda de transiciones, en términos generales, de lo rural hacia lo urbano. Sin embargo, a pesar de las diferentes visiones o versiones concernientes a la conceptualización del mundo rural en la actualidad, partiendo de la inmersión de la globalización y de sus políticas encaminadas a la modernización del campo, a modo de consecuencias persiste un punto en común que identifica en la diversificación el rasgo característico ejemplar para determinar las nuevas dinámicas en este sector, asunto que permitiría exponer el turismo como un producto emergente del desarrollo y de la neo-ruralidad.

### **El turismo como exponente del desarrollo y la nueva ruralidad**

A pesar de desconocer un hito o momento específico y significativo mediante el cual se pudiese identificar el nacimiento del turismo a escala global, sí es posible establecer una serie de aproximaciones que permitan dar cuenta sobre ciertas condiciones o procesos que influirían en la construcción de un término conocido como *turismo*, cuyo origen se remontaría hacia la segunda mitad del siglo XIX, tras eventos que marcarían una serie de transformaciones de índole social y económica como lo fueron la Revolución Industrial y la Revolución Francesa.

Respecto a la aparición del turismo, resulta erróneo marcar con precisión un cierto hecho en particular, o una determinada fecha histórica, que marque el nacimiento del turismo dentro de las sociedades. Sin embargo, pueden realizarse aproximaciones históricas a partir

de múltiples factores que evolucionaron para dar nacimiento al turismo. En el presente trabajo, se considera que recién a partir de la segunda mitad del siglo XIX puede hablarse de turismo, apareciendo este como un fenómeno propio de las sociedades occidentales capitalistas. La Revolución Industrial y la Revolución Francesa fueron los procesos que marcaron directamente las transformaciones sociales y económicas que permitieron la aparición de flujos turísticos en la segunda mitad del siglo XIX (Beltrami, s.f, p.5-6).

Al pretender señalar al turismo como un proceso socio-histórico, bien se debe referenciar que se asumiría como un “proceso creador, reproductor y transformador de las relaciones sociales, simbólicas y materiales” (Beltrami, s.f, p.7), el cual se consolida durante la Edad Moderna Europea, más específicamente en Inglaterra, proviniendo del verbo *to tour*, el cual, a su vez, se derivaría del término francés *tour*, que haría referencia a un viaje o excursión circular<sup>11</sup> durante el siglo XVIII<sup>12</sup>. (Beltrami, s.f)

Muchas han sido las definiciones que se han propuesto desde la escuela clásica del turismo para dar cuenta de dicho proceso por parte de académicos tales como Hunziker y Krapf (1992)<sup>13</sup> o el mismo Hunziker, quien varió dicha definición inicial en un posterior trabajo publicado en 1963<sup>14</sup>, y, que, a su vez, llevaría a la consecución de una noción contemporánea propuesta por Beltrami (s.f), quien lo consideraría como “el fenómeno social de carácter masivo, que tiene

---

<sup>11</sup> Viaje o excursión circular hace referencia a desplazamientos de ida y vuelta.

<sup>12</sup> Es importante aclarar que, con respecto a este punto en específico existen diferentes visiones que relacionan el origen etimológico del término “turismo” ligándolo así al antiguo sajón o al hebreo en distintos momentos históricos.

<sup>13</sup> En su libro titulado *‘Elementos de la doctrina general del turismo’* definen el término como “el conjunto de relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y la permanencia de personas fuera de su lugar de domicilio, en tanto que dicha permanencia y desplazamientos no estén motivados por una actividad lucrativa”.

<sup>14</sup> Hunziker define ahora el turismo como “el conjunto de relaciones y manifestaciones que se originan del viaje y de la estancia del forastero, siempre que de la estancia no se origine el establecimiento ni esté vinculada a una actividad retribuida.”

aparición a partir del conjunto de relaciones establecidas durante el encuentro de sociedades provocadas por el turista, a partir de su desplazamiento y estadía en la sociedad huésped” (Beltrami, s.f, p.10). Este autor haría hincapié específicamente en la conjunción de la totalidad de relaciones, un carácter masivo mediante el cual se pudiese hablar de representatividad social en los desplazamientos, el turista -como un agente el cual provoca los intercambios al salir de su lugar de residencia-, y, la sociedad huésped, concebida como el destino turístico, convirtiendo así en materia de análisis las acciones exteriores y su incidencia en el medio interno, en términos de readaptación dentro de los procesos de humanización del paisaje en pro de la generación del espacio turístico.

### *Antecedentes*

Tal como lo plantea Beltrami (s.f), al hablar sobre la historia del turismo, bien debería remitirse el estudio hacia la segunda mitad del siglo XIX, momento en el cual su término es instaurado y posteriormente implementado. Sin embargo, al reconocer que las bases estructurales de dicho proceso socio-histórico se encuentran dentro de un período anterior a esto, con el fin de realizar un esbozo que diagrame una panorámica general sobre la historia del turismo, resulta necesario recurrir a la pre-historia del mismo.

Muchos han sido los autores, quienes se han dedicado al estudio del turismo, los que han coincidido al ubicar al mundo mediterráneo como lugar de origen de las actividades pre-turísticas debido a los continuos desplazamientos y contactos por diferentes intereses generando así transmisiones culturales:

El Mediterráneo es el escenario donde fue configurándose la historia occidental, es el lugar en que las sociedades pre-turísticas al encontrarse en contacto movidos por la necesidad y el interés, iban moldeándose utilizando el viaje como vehículo de transmisión cultural, de cambio cultural. Es así que se considera al mundo Mediterráneo como marco geográfico del trabajo durante la Antigüedad, por haber sido el vehículo del imprevisible esplendor de la Antigüedad grecorromana (Beltrami, s.f, p.20).

A pesar que durante el medioevo las sociedades occidentales europeas mantuvieron en esencia diferenciaciones en términos regionales, ciertos rasgos similares se mantuvieron específicamente en cuanto a su sistema de producción feudal. Es durante este período histórico donde se presentan las condiciones que facilitarían los desplazamientos masivos circulares con propósitos turísticos que darían paso a un lapso concebido como *época del proto-turismo* el cual se prolongaría hasta la revolución industrial centrado en servicios diseñados para el usufructo de las clases altas.

Ya Patrizia Battilani conceptualiza como “época del proto-turismo” a la época que va desde la antigua Roma hasta la Revolución industrial, observando como sus características fundamentales: consumo de servicios turísticos reservados a la elite y ausencia de estructuras especializadas, que llevarían a hablar casi de un autoconsumo de servicios turísticos (Beltrami, s.f, p.21).

Es a partir de la segunda mitad del siglo XIX que empezaría a llevarse a cabo un proceso de transformación dentro de la actividad turística, conocida como la revolución turística, la cual perduraría hasta mediados del siglo XX, más específicamente durante la época de la posguerra, a modo de resultado tanto de la Revolución Francesa como de la Revolución Industrial, ambas iniciadas durante el siglo XVIII, trayendo consigo cambios estructurales de índole social y económica primordialmente con el triunfo de la industria capitalista y la libertad de la clase media o burguesa, y, en la misma medida, convirtiendo al turismo en un exponente principal del nuevo régimen liberal-burgués basado en una economía capitalista:

Las dos revoluciones mencionadas tuvieron su aparición en la Europa de fines del siglo XVIII, siendo su influencia tan marcada que acabaron por modificar radicalmente la organización social de las sociedades occidentales, económica y políticamente (...) Siendo el turismo hijo de la revolución burguesa y del nuevo sistema político-económico, los flujos turísticos comienzan a desarrollarse en el seno de los estratos sociales burgueses. Ellos acabarán por ser quienes influirán para que el viaje turístico exija la transformación del ambiente, más allá de la contemplación de los elementos que incentiven al individuo a emprender el viaje (Beltrami, s.f, p.22).

La denominada revolución turística surge entonces influenciada por las dos revoluciones mencionadas en líneas anteriores, dando, en primer lugar, un carácter elitista a la actividad turística que se reservaría exclusivamente para altos rangos de la sociedad civil, aunque ofreciendo las bases para el rápido crecimiento de la misma en donde emergen distintas empresas dedicadas a la venta de viajes circulares, y, en la misma medida, la paulatina apertura de los

flujos turísticos a nuevos grupos sociales pertenecientes a diferentes clases socio-económicas llegando a consolidar así dicho fenómeno social como una actividad económica llamada a convertirse en un motor del desarrollo económico (Beltrami, s.f).

### *En búsqueda de un turismo sostenible*

A partir de 1980 el turismo se impregna de las preocupaciones emergentes a nivel global con respecto a los cambios ambientales y climáticos del modelo desarrollista vigente hasta la época donde primaron los elementos correspondientes al incremento de la producción industrial mediante el cual se buscó la erradicación de la pobreza por medio de la sobre-explotación de los recursos naturales.

Dos momentos cruciales podrían señalarse como hitos puntuales que aterrizarían y consolidarían el turismo como un fenómeno multidimensional en el que aspectos económicos, sociales, culturales y ambientales entrarían en discusión. Estas serían la declaración de Manila (1980) y la declaración de Río (1992), por medio de las cuales se apostaría por la gestión hacia un turismo sostenible, logrando así una redefinición del mismo por parte de la Organización Mundial del Turismo (OMT) al considerarlo como:

...aquel dirigido al manejo de todos los recursos de manera que las necesidades económicas, sociales y estéticas puedan mantenerse al tiempo que se mantienen la integridad cultural, los procesos biológicos esenciales, los procesos ecológicos la diversidad biológica y los sistemas que soportan la vida en el planeta (OMT, 1993, p.3).

Esto bajo los lineamientos previos sobre el desarrollo sostenible establecidos por la ONU dentro del Informe Brundtland (1987)<sup>15</sup> poniendo presente la necesidad de relacionar la noción propia del concepto *desarrollo* con la preservación del medio ambiente.

Otro de los aportes relevantes dentro del marco de la Cumbre de Río (1992) en términos del desarrollo del turismo residiría en la inclusión de una nueva terminología concebida como *ecoturismo* focalizada en la consecución de recursos económicos sin afectar considerablemente el entorno ambiental, mediante el cual, igualmente, se destinasen parte de las ganancias para la conservación de áreas protegidas, en el que se debería buscar la integración de múltiples actores que pudiesen vincularse alrededor de dicha actividad -públicos y privados-. De igual forma, respetando la cultura y las tradiciones locales, puntos que se fortalecerían posteriormente por medio del primer informe de la Industria de los Viajes y del Turismo (OMT, 1996) y a través del Código de Ética Mundial para el Turismo (1999) en el que se reconocería el turismo como un factor de desarrollo sostenible. (Política de Turismo de Naturaleza, 2012)

El concepto conocido como *turismo sostenible* surge ante la necesidad de ligar dicha actividad socioeconómica a los parámetros establecidos globalmente en torno al desarrollo y a la sostenibilidad. Así, el turismo de masas, a partir del Informe Brundtland (1987), sufre una transformación encaminada hacia la inclusión de una nueva tipología focalizada en la protección

---

<sup>15</sup> Dentro de este informe se lograría definir el desarrollo sostenible como aquel “que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (...) El desarrollo sostenible es un proceso de cambio en el cual la explotación de los recursos, la orientación de la evolución tecnológica y la modificación de las instituciones están acordes y acrecientan el potencial actual y futuro para satisfacer las necesidades y aspiraciones humanas” (ONU, Informe Brundtland 1987:70)

y preservación del entorno ambiental, dentro de la cual, a su vez, surgiría la noción de *ecoturismo* y *turismo de naturaleza* tal como se observará en líneas posteriores.

### *Turismo sostenible, turismo de naturaleza y ecoturismo*

Tal como se menciona en líneas anteriores, el turismo resulta designado como un factor de desarrollo sostenible a través del Código de Ética Mundial para el Turismo (1999)<sup>16</sup> al disponerse que dicha actividad debería concentrarse en contribuir hacia la consecución del crecimiento económico de un determinado grupo poblacional, teniendo como principal premisa la preservación del medio ambiente con sus respectivos recursos naturales por medio de un estricto control por parte de las autoridades públicas competentes hacia los diferentes agentes de desarrollo turístico al limitar sus gestiones en pro de salvaguardar la diversidad biológica dentro de los diferentes ecosistemas por medio de estrategias diseñadas por parte de la Organización Mundial del Turismo (OMT) al promover espacios mediante los cuales se llegase a generar conciencia sobre la importancia de apostar por un turismo responsable al señalar que:

Las directrices para el desarrollo sostenible del turismo y las prácticas de gestión sostenible son aplicables a todas las formas de turismo en todos los tipos de destinos, incluidos el turismo de masas y los diversos segmentos turísticos. Los principios de sostenibilidad se refieren a los aspectos ambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico, habiéndose de establecer un equilibrio adecuado entre esas tres dimensiones para garantizar su sostenibilidad a largo plazo (OMT como se citó en Política de Turismo de Naturaleza, 2012).

---

<sup>16</sup> Más específicamente dentro del capítulo 3 del mismo en sus numerales 1,2,3,4 y 5.

A pesar que este punto sobre el reconocimiento del turismo como generador o facilitador del desarrollo sostenible se convirtiera en el foco principal de dicho documento normativo, quizás uno de los puntos con mayor relevancia dentro del mismo sería la mención que se haría al turismo de naturaleza y al ecoturismo<sup>17</sup> como modalidades dentro del sector que enriquecerían y reforzarían la apuesta por el respeto hacia el patrimonio natural y la población local<sup>18</sup>.

Al consolidarse la noción sobre ecoturismo basada en la apuesta por la preservación y protección de los aspectos relacionados con los sectores económicos, socioculturales y ambientales, se generó una serie de confusiones dentro de las cuales el ecoturismo se convirtió automáticamente en un sinónimo del concepto de *turismo sostenible*. Las pocas distinciones que se esclarecerían a partir del año 2002 dentro de la primera cumbre mundial del ecoturismo, llevada a cabo en Quebec, y cuyo producto final se vería reflejado en la Declaración de Quebec sobre el Ecoturismo, serían las llamadas a ubicar al ecoturismo como una tipología específica perteneciente al turismo sostenible, y a su vez dentro de una categoría intermedia que se conocería como *turismo de naturaleza* definida como “todo tipo de turismo basado en la naturaleza, en la que la principal motivación es la observación y apreciación de la naturaleza, así como de las culturas tradicionales” (OMT, 2002), y que sería reconocida e impulsada durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible Río+20 dentro de la declaración *El futuro que queremos*.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> Término que surgiría a modo de producto dentro de las discusiones y reflexiones dentro del marco de la Cumbre de Río como un modelo seguro para la obtención de recursos económicos sin comprometer la capacidad ambiental de un ecosistema.

<sup>18</sup> Numeral 5 dentro del capítulo 3 del Código de Ética Mundial para el Turismo (1999).

<sup>19</sup> El numeral 130 de dicha declaración establece que: “*ponemos de relieve que el turismo bien concebido y bien gestionado puede hacer una contribución importante a las tres dimensiones del desarrollo sostenible, tiene estrechos vínculos con otros sectores y puede crear empleo decente y generar oportunidades comerciales.*”

Si bien es posible hablar de una transformación dentro de la noción del concepto concebido como *desarrollo*, el turismo a su vez ha surgido una serie de modificaciones en referencia a su enfoque como actividad socioeconómica determinada por los principios de sostenibilidad. Diversas cumbres se han realizado a nivel mundial con el propósito de direccionar al sector en mención de la manera más acertada posible hacia la consecución de capital económico sin afectar negativamente el entorno ambiental o los tejidos sociales dentro de las poblaciones localizadas dentro de las locaciones huésped.

Así, el turismo ha procurado avanzar en la medida que el modelo desarrollista así se lo impone con el propósito de fortalecer la economía mundial siendo un exponente del capitalismo contemporáneo.

### *El turismo en la actualidad*

El turismo se ha consolidado hasta el día de hoy como uno de los sectores económicos de mayor relevancia representando el 10% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, generando uno de cada once empleos dentro del mismo ámbito global y llegando a generar 1.5 billones de dólares en ingresos por exportación durante el año 2014. La diversificación de las ofertas turísticas alrededor del mundo ha permitido el auge de dicho fenómeno económico-social el cual, durante 2015, presentaría una cifra récord de 1,184 personas saliendo de sus lugares de

---

*Reconocemos la necesidad de apoyar las actividades de turismo sostenible y la creación de capacidad conexas que permitan crear conciencia ambiental, conservar y proteger el medio ambiente, respetar la fauna y la flora silvestres, la diversidad biológica, los ecosistemas y la diversidad cultural y aumentar el bienestar y mejorar los medios de vida de las comunidades locales apoyando a las economías locales y el medio humano y natural en su conjunto.” (ONU, 2012)*

residencia con fines turísticos a distintos lugares del mundo en donde Europa permanece como el continente más visitado, seguido por Asia y posteriormente por América. (OMT, 2015)

Durante sexto año consecutivo, de acuerdo a la información suministrada por la Organización Mundial del Turismo, se ha presentado un incremento con respecto a llegadas internacionales a distintos destinos desde el 2010 representando un alza del 4.4% durante 2015 con respecto al año inmediatamente anterior, lo que ha llevado a ser catalogado como un motor emergente del progreso socio-económico a nivel mundial al contribuir con generación de empleo e inyección de capital económico dentro de los diferentes países alrededor del mundo.

Hoy en día, el volumen de negocio del turismo iguala o incluso supera al de las exportaciones de petróleo, productos alimentarios o automóviles. El turismo se ha convertido en uno de los principales actores del comercio internacional, y representa al mismo tiempo una de las principales fuentes de ingresos de numerosos países en desarrollo. Este crecimiento va de la mano del aumento de la diversificación y de la competencia entre los destinos (OMT, 2015).

Con respecto al Turismo de Naturaleza, de acuerdo a las cifras publicadas por la OMT, esta ha sido la tipología de turismo con mayor crecimiento presentando tasas entre el 25% y 30% (OMT, 2012), debido a las cada vez más frecuentes preocupaciones por la preservación y protección del medio ambiente lo cual ha generado a su vez un modelo emergente dentro del cual prima el cuidado de la naturaleza y del entorno ambiental (Política Nacional de Turismo, 2012)

al igual que la oferta ambiental del destino turístico la cual permita diferentes modalidades de actividad física o encuentros con la naturaleza. (OMT, 2012)

### *Turismo de naturaleza: concepto y tipologías*

Como bien se dijo en apartados anteriores, el término *turismo de naturaleza* es concebido como “aquel cuya oferta de productos y servicios se desarrolla en torno a un atractivo natural que se rige por principios de sostenibilidad” (Política Nacional de Turismo, 2012) a lo que se suman aspectos puntuales especificados por la Organización Mundial del Turismo la cual aclara que “la principal motivación es la observación y apreciación de la naturaleza, así como las culturas tradicionales”. (OMT, 2012)

Sin embargo, a partir de la definición genérica de esta categoría perteneciente al género de turismo sostenible, se han construido divisiones por parte de la OMT dentro de las cuales se encuentran el turismo en la naturaleza, el turismo sobre la naturaleza y el turismo por la naturaleza.

En primer lugar, con respecto al turismo en la naturaleza, es definido como una tipología en donde la principal motivación radica en la realización de actividades recreativas dentro de un entorno natural sin llegar a degradarlo en el que, a modo de ejemplares, podrían encontrarse el turismo rural y el turismo vacacional.

En segunda instancia, el turismo sobre la naturaleza es aquel que se centra en las diferentes actividades deportivas en las que se usan diferentes recursos naturales sin degradarlos, dentro del que se encuentran el turismo de aventura o el turismo activo deportivo.

Y, en tercera medida, el turismo por la naturaleza que sería el que tendría como objeto central la contemplación, disfrute y conocimiento del entorno natural dentro de las cuales hay lugar para ciertas actividades físicas sin alterar ni perjudicar al medio ambiente dentro de las que se encontraría el ecoturismo, agroturismo o el avistamiento de aves y ballenas.

La conjunción de estas tres subdivisiones mediante las cuales se abarcaría la totalidad del concepto genérico del turismo de naturaleza, bien se asociarían con el turismo rural<sup>20</sup> dependiendo de la vocación ecoturística<sup>21</sup> de la zona o región consolidándose como una práctica que apuntaría hacia un desarrollo económico sin perjudicar ni alterar la oferta ambiental y las construcciones socioculturales de una zona en particular.

### **Reflexiones sobre el turismo sostenible como exponente del discurso desarrollista y de la nueva ruralidad**

Como bien se evidenció en líneas anteriores, la actividad turística se ha convertido en uno de los principales sectores económicos a nivel mundial que no solamente ha reflejado un crecimiento año tras año en cuanto a número de viajeros alrededor del mundo, sino a su vez en términos de su aporte para el crecimiento de la economía mundial.

---

<sup>20</sup> “Se utiliza cuando la cultura rural es un elemento clave del producto. La característica diferenciadora de productos de Turismo Rural es el deseo de facilitar al cliente un contacto personalizado, una impresión del entorno físico y humano de las zonas rurales y, en cuanto posible, permitir su participación en actividades, costumbres y estilo de vida de la población”. (OMT, 2012)

<sup>21</sup> “Conjunto de condiciones y características que determinan la aptitud que tiene un área protegida para establecer el ecoturismo como estrategia de conservación, contribuyendo a cumplir con la función ambiental y social de los parques nacionales naturales, promoviendo la valoración social de la naturaleza y el reconocimiento del ecoturismo en los actores locales, regionales y nacionales como una alternativa que aporta a la conservación del patrimonio natural y cultural.” Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2012)

Los aportes que dicho fenómeno socio-económico ha logrado en cuanto a generación de empleo e inyección económica, sumados a los delineamientos encaminados a la consecución de un modelo de desarrollo basado en la sostenibilidad, lo han convertido durante las últimas décadas en un tema central dentro de los diferentes encuentros nacionales e internacionales donde se comparten experiencias que enriquezcan las diferentes apuestas por la implementación de un turismo responsable a diferentes escalas partiendo de las disposiciones materializadas dentro de la Cumbre de Río (1992).

A partir de entonces, se han materializado diferentes declaraciones que han buscado ligar con un mayor grado de efectividad a la actividad turística con el concepto de desarrollo sostenible, buscando blindar los aspectos ambientales y socioculturales de los diferentes grupos sociales dentro de la búsqueda de un crecimiento económico significativo por medio de la Declaración de Berlín (1997)<sup>22</sup>, Declaración de Quebec (2002)<sup>23</sup>, Declaración de Galápagos (2002)<sup>24</sup>, Declaración de Johannesburgo (2003)<sup>25</sup> y la Declaración de Davos (2007)<sup>26</sup>, siendo estas las de mayor trascendencia.

De acuerdo a esta perspectiva, por medio del liderazgo de las Naciones Unidas se apostó por enriquecer continuamente la noción de sostenibilidad en el desarrollo con el fin de salir en

---

<sup>22</sup> Manteniéndose dentro de la misma línea de la Declaración de Río frente al concepto de desarrollo sostenible, se discutiría sobre la relación existente entre la biodiversidad y el turismo indagando por la posibilidad de su utilización al servicio de los servicios turísticos.

<sup>23</sup> Su tema central sería el ecoturismo observándolo como un medio para la obtención de recursos en pro de la preservación de áreas naturales protegidas.

<sup>24</sup> Se definiría el turismo como *“fenómeno social, cultural y económico y de alcance mundial es una de las actividades de mayor crecimiento que contribuye al desarrollo económico y social de los pueblos en especial en la estrategia mundial de lucha contra la pobreza”* (Declaración de Galápagos ONU 2002:1)

<sup>25</sup> El eje temático central se ubicaría en la discusión sobre problemas estructurales ligados a la pobreza y la inequidad relacionándolo directamente con la noción sobre desarrollo sostenible.

<sup>26</sup> Ocuparía su atención en discutir sobre el problema del cambio climático y cómo el turismo debería actuar frente a dicha problemática.

busca de un mejoramiento de la calidad de vida poblacional a nivel mundial sin afectar o limitar las capacidades de generaciones futuras por medio de la consolidación de un turismo responsable y consciente sobre los factores ambientales y humanos que deberían ir intrínsecamente ligados a los procesos económicos del momento.

En esta medida, el turismo se ha reafirmado como uno de los principales exponentes al personificar una tipicidad del modelo deseable al cual han apuntado tanto los organismos multilaterales -caso Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial-, como las mismas autoridades nacionales a nivel mundial las cuales no solamente ven en dicho sector económico una emergente forma de ingreso de capital económico, sino a su vez un medio a través del cual se pudiesen financiar otros aspectos que requirieran fortalecimiento interno tales como la infraestructura, tecnología, educación o el comercio, entre otros.

La expansión general del turismo en los países industrializados y desarrollados ha sido beneficiosa, en términos económicos y de empleo, para muchos sectores relacionados, desde la construcción hasta la agricultura y las comunicaciones (OMT, 2015).

Sin embargo, a pesar de estos puntos señalados por parte de las autoridades encargadas de potenciar el turismo a nivel mundial, muchos han sido los interrogantes que se han creado alrededor de dicha actividad precisamente por presentarse como un modelo que, en el discurso, apropiara y expusiera en todo su esplendor los formalismos propios del discurso desarrollista en torno a la sostenibilidad, y siendo a su vez un claro ejemplo de la influencia de la modernidad

dentro del mundo rural al provocar cambios estructurales propuestos dentro del ámbito del desarrollo rural que serían concebidos bajo el término de *nueva ruralidad*.

En primera medida, cabe señalar que el primer concepto que se ha visto sometido a críticas desde su concepción fue el de *desarrollo sostenible* debido a la ambigüedad a partir de su definición desde el informe promulgado por Club de Roma -Los límites del Crecimiento<sup>27</sup>-, yendo en búsqueda de un abordaje que incluyera la dimensión social, económica, ambiental e institucional:

El DS nace impulsado por organismos multilaterales, su foco de interés es la conservación de los recursos del planeta, en aras de la preservación de la vida de esta y de las sucesivas generaciones, e incluye, además de la dimensión ambiental, la económica, y más recientemente la social y la institucional, a nivel global (Weisenfeld, 2003, p.254).

A pesar de conocerse con claridad los ámbitos o sectores dentro de los cuales obraría el desarrollo sostenible, parte de las críticas que recibiría se centrarían en aspectos puntuales dentro de su definición tales como al hablar de “satisfacer las necesidades básicas y las aspiraciones de bienestar de la población” o el de no “comprometer la capacidad de las futuras generaciones para la satisfacción de sus necesidades y aspiraciones” (Brundtland, 1987, p.22).

En esta medida, los cuestionamientos residen, en primera instancia, a la falta de claridad con respecto a definir cuáles serían las necesidades básicas y las aspiraciones de bienestar de la población, y, por otro lado, al no especificar cómo se llegarían a anticipar o pronosticar de la

---

<sup>27</sup> Meadows, 1972

forma más acertada posible las necesidades de las futuras generaciones al vivir dentro de sistemas económicos, políticos y sociales dinámicos y por ende propensos al cambio. Sin embargo, a pesar de las diferentes visiones o posturas sobre la definición en sí -lo cual ha llevado a la creación y apropiación de nuevas concepciones, o a diversas variaciones del mismo concepto-, sí se lograron hacer observables ciertas certezas con respecto a la creciente preocupación por el cuidado ambiental luego de los grandes perjuicios frente a los recursos naturales avalados por parte del modelo vigente de desarrollo industrial fordista tales como el calentamiento global, el cambio climático, la deforestación, la extinción de especies o el agotamiento del agua, entre otros:

A lo largo de su historia e independientemente de la aceptación de las definiciones y de los planteamientos del modelo de DS derivados de las cumbres internacionales y de gestiones locales, gubernamentales o no, existe acuerdo en torno de la gravedad de los problemas ambientales del planeta y de su repercusión radical e implacable en un futuro no muy lejano, sobre todos sus componentes (Weisenfeld, 2003, p.254).

Sin embargo, más allá de lo pactado y dictaminado dentro de cada una de las declaraciones que surgirían a modo de producto de cada Cumbre Internacional, los verdaderos retos han consistido en trasladar a la práctica aquellos principios y discusiones que se han dialogado con suficiencia desde lo institucional.

Con respecto al sector económico en relación con el ambiental, al ubicarlo como eje central dentro de la esfera concebida como desarrollo sostenible, observándolo bajo una mirada procesal

o evolutiva, las conclusiones a las que se ha llegado radican en la construcción de un silogismo en el que a mayor crecimiento más desarrollo se alcanzaría. (Weisenfeld, 2003) A raíz de esto, surgirían particularidades que residirían, en primera medida, a la incapacidad de trazar una ruta hasta la fecha mediante la cual se estuviese combatiendo con eficiencia la pobreza multidimensional y las condiciones de desigualdad a nivel mundial bajo el modelo de desarrollo vigente.

Desde las posiciones más críticas, se cuestiona la intención ‘real’ del concepto de sostenibilidad y desarrollo sostenible para cambiar las tendencias insostenibles y contradicciones intrínsecas a la interacción entre desarrollo económico y deterioro medioambiental, o la cultura y estilos de vida que las sustentan de las sociedades contemporáneas (...) El argumento central al que se apela es el exceso de normatividad del concepto, su ambigüedad, vaguedad, falta de precisión o de nuevo las contradicciones que conlleva el término (Weisenfeld, 2003).

En segunda medida, al persistir con la apuesta por un crecimiento constante de la producción que trajese consigo un alza en los ingresos económicos, no se estarían cuestionando los patrones de consumo que estarían llevando a un posterior agotamiento de los recursos naturales (Weisenfeld, 2003); y, por consiguiente, el interrogante consistiría en observar cómo sería posible sostener un crecimiento económico constante -o incluso exponencial- sin ir en detrimento del medio ambiente, de acuerdo a los nuevos valores concebidos y promulgados desde la esencia misma del concepto de *desarrollo sostenible*. (López Pardo, 2015)

Aunque es en este punto coyuntural en el que surgiría la noción de *ecodesarrollo* como un elemento conciliador que no solamente permitiría la presencia de una mirada crítica sobre el modelo de desarrollo ‘tradicional’ a raíz de las discusiones generadas dentro del marco de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (Bucarest, 1974), hasta el día de hoy persisten las tensiones y contradicciones a la hora de implementar un modelo viable y eficiente que conciliase la ideología verde con el modelo económico de producción y consumo masivo capitalista teniendo como referencia el contexto de la crisis ambiental del siglo XXI (López Pardo, 2015).

No se puede decir hay un entendimiento común sobre la esencia del desarrollo sostenible, o los medios para alcanzarlo, pero tampoco sobre la importancia del desarrollo sostenible como meta social y comparada con las otras metas sociales – la forma y fondo que adopta la transformación social que requiere como objetivo, o la profundidad y alcance de los cambios en el modelo económico y de desarrollo actual son persistentes las diferencias entre grupos, comunidades, países y sistemas internacionales a la hora de implementar los compromisos adquiridos y la controversia en que de todo ello resulta; y queda un “incuestionable conjunto de valores” por definir, confundiéndose en el debate si es la economía lo que se quiere sostener o la naturaleza (López Pardo, 2015, p.115).

Ahora bien, con respecto al componente social correspondiente a la misma noción de sostenibilidad en el desarrollo, a pesar de verse integrado vagamente dentro de la definición del término en cuestión, su inclusión y participación dentro de las discusiones se daría exclusivamente debido a la participación de actores emergentes en el tema como lo fueron los

grupos defensores de los derechos humanos, organizaciones no gubernamentales y órganos multilaterales, entre otros, hasta su formalización dentro del marco de la Cumbre de Río (1992) y la Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos, Hábitat II (Estambul, 1996). (Weisenfeld, 2003)

Sin embargo, a pesar del reconocimiento que recibiría en esta materia, y de su paulatina inserción dentro de las agendas internacionales, no se han diseñado estrategias metodológicas mediante las cuales se buscase superar la pobreza multidimensional o incluir a diversos actores dentro de fases de planificación y gestión de modelos de desarrollo donde se integrasen visiones que permitieran dar cuenta de la totalidad de necesidades de la población mundial:

A pesar de la reivindicación de este componente y de su progresiva complejización, debemos reconocer que los temas contenidos en el mismo no han sido precisados conceptualmente ni se han formulado las estrategias metodológicas para su abordaje, lo cual a nuestro juicio corre el riesgo de reducir este componente esencial a un elemento discursivo y por ende inviable. Se requiere, en consecuencia, un desarrollo conceptual y metodológico que garanticen su incorporación y aplicación (Weisenfeld, 2003, p.255).

Ante esto, a pesar de los pactos y acuerdos que se han logrado -especialmente dentro de la Agenda 21-, los resultados al día de hoy son considerados como insuficientes en términos de resolución de problemáticas tales como el racismo, la perspectiva de género y desigualdad, entre otros, (O' Brien, 1995) donde los avances teóricos de las ciencias sociales no han sido tenidos en cuenta a la hora de abordar dichas temáticas:

Adicionalmente, gran parte de los programas y acciones dirigidas a la población han estado orientadas por criterios técnicos, sin nutrirse de los conocimientos que las ciencias sociales, en particular la PA y la psicología social comunitaria (PSC) pueden aportar al respecto. Esto evidencia el desconocimiento de, precisamente, aquellos procesos psicosociales que estarían en la base de los cambios estructurales requeridos, a pesar del creciente acuerdo en considerar el componente humano y por ende social como determinante para el DS (Weisenfeld, 2003, p.255).

En cuanto al turismo sostenible, al definirse como aquel “que atiende las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras al mismo tiempo que protege y fomenta las oportunidades del futuro” (OMT: 1993, p.5), procurando tener así el mayor grado de concordancia posible frente a la propia definición de *desarrollo sostenible*, se abrirían los mismos interrogantes que cuestionarían la puesta en escena sobre la apuesta por una justicia intrageneracional e intergeneracional.

Uno de los puntos más neurálgicos de la definición anterior es la referencia a la satisfacción de las necesidades presentes y futuras de la población receptora y de los turistas, dando espacio a la pregunta ¿la satisfacción de las necesidades de quienes y para quienes? Esta pregunta incorporó al debate en torno a la sostenibilidad los conceptos de equidad intra e intergeneracional (Weisenfeld, 2003)

Su reto por repartir equitativamente, tanto el acceso a los recursos naturales ahora y en el futuro, como los costos ambientales, sociales y económicos al momento de hacer uso sobre los mismos, resultaría difícilmente manejable por lo que el término de *turismo sostenible* terminaría por ser tildado por algunos de sus detractores como un cliché dentro del discurso desarrollista, o, incluso verse como un elemento aún más peligroso que el turismo de masas a largo plazo debido a su apuesta por una equidad multi-temporal incierta e impredecible.

La noción de desarrollo implica la búsqueda de satisfacer las necesidades básicas humanas, pero la equidad implica lograr de manera simultánea dos categorías distintas de equidad; la intra generacional (ahora) e inter generacional (en el futuro). Esto significa que el desarrollo que mantiene, crea, o amplía las diferencias espaciales y temporales en el bienestar humano no es desarrollo, afirma Hunter (como se citó en Weisenfeld, 2003)

A pesar que, a raíz de las críticas, se introdujera el término de *resiliencia* como “la capacidad de la naturaleza para auto restaurarse frente a alteraciones para continuar cumpliendo sus características y procesos evolutivos”, (Rojas, 2010, p.153) con el propósito de hacer visible en la práctica la noción de *sostenibilidad* por medio de un control hacia las intervenciones en nombre del desarrollo con el fin de no afectar la capacidad de los ecosistemas para regenerarse, dicha noción, al ubicar como eje transversal el aspecto ambiental, terminó por excluir o marginar los aspectos económicos, sociales e institucionales que no fueron analizados y abordados con eficiencia dentro de la Cumbre de Río, pero que sí se verían incluidos dentro de la Carta de Turismo Sostenible (Islas Canarias, 1995) años después, llegando a un grado de especificidad mayor en la definición de la sostenibilidad en el turismo en el 2004 al afirmar que “los principios

de sostenibilidad se refieren a los aspectos ambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico, habiéndose de establecer un equilibrio adecuado entre esas tres dimensiones para garantizar su sostenibilidad a largo plazo”, (*OMT, 2004*) aunque sin disipar con éxito las críticas por parte de sus detractores.

Es así como Hunter, basándose en Turner, Pierce y Bateman trabajaría en la definición de cuatro gamas de sostenibilidad -muy débil<sup>28</sup>, débil<sup>29</sup>, fuerte<sup>30</sup> y muy fuerte<sup>31</sup>-, con el fin de ubicar la última de las nociones por parte de la Organización Mundial del Turismo como débil dentro de la ya mencionada escala. (Rojas, 2010)

En esta medida, en palabras de Rojas, los retos del turismo sostenible que persisten hasta la actualidad consisten en la optimización de los recursos naturales en pro del desarrollo turístico sostenible, preservar los procesos ecológicos en pro de salvaguardar la biodiversidad y la herencia cultural, proteger la autenticidad cultural y social de las comunidades, así como sus valores tradicionales, buscando en la misma medida asegurar operaciones económicas viables a largo plazo que trajesen consigo beneficios socio-económicos que fuesen repartidos

---

<sup>28</sup> “Caracterizada por ser antropocéntrica, utilitaria, dirigida al “uso óptimo” de los recursos naturales, creyente en la infinita sustitución de capital natural por capitales hechos por el hombre y dirigida al logro de un continuo crecimiento económico y bienestar cuya base se centra en la innovación tecnológica y considera que no puede haber crecimiento sin algún grado de deterioro ambiental.” (Rojas sobre Hunter, 2010:156)

<sup>29</sup> “Antropocéntrica y utilitaria que propone la conservación de los recursos, preocupada por la distribución de los costos y beneficios del desarrollo buscando equidad intra e intergeneracional, rechaza la visión de sustitución de capital natural por capital hecho por el hombre, reconoce elementos críticos de conservación para los que no ha habido respuestas (capa de ozono, cambio climático, etc.) y pregona que deben limitarse los efectos ambientales del crecimiento económico.” (Rojas sobre Hunter, 2010:156-157)

<sup>30</sup> “Desde la perspectiva eco sistémica, identifica el valor primario de los recursos naturales y la necesidad de preservar la integridad funcional de los ecosistemas por encima de del valor secundario humano como recursos; prioriza el interés del bienestar colectivo sobre el de los consumidores, se adhiere a los principios de equidad intra e intergeneracional y propone el detener el crecimiento poblacional y económico.” (Rojas sobre Hunter, 2010:157)

<sup>31</sup> “Basada en la Bioética y el ecocentrismo propone la preservación de los recursos naturales hasta llegar al punto en que se minimice su uso, el respeto de los derechos de todos los seres del planeta para existir, la interpretación literal de la teoría Gaia, el anti crecimiento económico y la reducción de la población humana del planeta.” (Rojas sobre Hunter, 2010:157)

equitativamente entre la multiplicidad de actores vinculados dentro de la actividad turística.  
(Rojas, 2010)

### **El mundo rural y sus tendencias hacia el turismo: Colombia, Cundinamarca y Cachipay**

Tras el último siglo, al revisar el entorno político y económico en torno al mundo rural en Colombia, bien se puede hablar de la existencia de una crisis que ha perdurado a través de los años, pero que igualmente se presenta como una oportunidad para revisar y replantear las medidas que han llevado a dicha situación dentro del vigente modelo de desarrollo nacional.  
(Misión Rural, 2011)

A lo largo de las últimas décadas, la estructura de la economía rural ha sufrido una gran transformación la cual ha repercutido, entre otras tantas cosas, en la pérdida de protagonismo del sector agropecuario el cual ha visto un debilitamiento de los cultivos transitorios,<sup>32</sup> el incremento de cultivos permanentes<sup>33</sup>, el incremento de zonas dedicadas a la ganadería ante la ausencia de otras alternativas productivas o el declive de uno de sus productos tradicionales y representativos como el café el cual ha perdido participación desde la década de 1990.

---

<sup>32</sup> Hace referencia a cultivos cuyo ciclo agrícola es de corta duración y pueden determinarse por un carácter anual o bianual.

<sup>33</sup> Hace referencia a productos cuyo proceso de consolidación durante la primera etapa no ofrece productividad, pero que una vez consolidados ofrecen cosechas a bajo costo a largo plazo.

A pesar de esto, otras actividades dentro del ya mencionado sector han logrado prevalecer debido a sus estructuras de producción modernas, tal como ha sido el caso del sector avícola, el cultivo de flores, la acuicultura o los cultivos de hortalizas y frutas tales como el banano, los cuales han demostrado capacidad adaptativa frente a los cambios dentro de las dinámicas del mercado, el cual, hasta 2011, teniendo como base la última década reportó un incremento de las importaciones -multiplicadas por 5- especialmente en granos y cereales, y, a su vez, evidenciando una escasa tendencia a la diversificación de productos de tipo exportación, en el que a su vez se ha consolidado la actividad minero energética como un factor relevante dentro de la economía rural. (Misión Rural, 2011)

La internacionalización de la economía, la cual ha exigido el decrecimiento de los impedimentos para el libre comercio, la globalización del capital o el establecimiento de autoridades comerciales supranacionales han repercutido en un mayor acceso al intervencionismo por parte de los países desarrollados, cuyo producto se refleja en la creación del multilateralismo y de los bloques económicos. Ante esto, con la necesidad de dar respuestas a un mercado global cada vez más exigente en términos de industrialización e innovación tecnológica, la política rural colombiana ha centrado en la apertura económica su principal problema y, por ende, los esfuerzos y análisis se han centrado particularmente en la reactivación de la economía rural.

En lo económico ha primado una idea que ha centrado las discusiones y orientaciones de la política rural, que ubica el problema en el proceso de apertura económica y su solución en reactivar la economía rural. Este debate ha sido en extremo perjudicial, partiendo de un

diagnóstico demasiado cortoplacista, que desconoce la complejidad estructural de la cuestión rural (...) en este marco Colombia ha venido sufriendo un grave deterioro de posicionamiento como producto de los múltiples problemas relacionados con su papel en el narcotráfico y la violación de derechos humanos, haciéndola más débil y vulnerable en las negociaciones y alianzas (Misión Rural, 2011, p.5).

Por otro lado, la distribución de la tierra dentro del mundo rural colombiano sigue marcada por una alta concentración en la que, aquella que registra un historial de acumulación legítima<sup>34</sup> correspondería únicamente a un rango entre el 10% y el 25% a nivel nacional (Berry, 2014), lo que ha generado de igual forma inequidad e ineficiencia en el acceso a oportunidades al igual que una subutilización productiva.

El capital se encuentra sometido a una estructura que restringe el acceso al grueso de los productores, por razones de incapacidad institucional y tasas de interés del dinero excesivamente altas, y la tecnología sigue presentando una oferta limitada, orientada a pocos usuarios, con graves problemas de transferencia y masificación y con poca capacidad de liderar los procesos de reconversión que exige nuevas opciones de productos (Misión Rural, 2011, p.5).

Dentro del ámbito social, el desarrollo humano en el mundo rural en Colombia sigue truncado por los índices de pobreza y desigualdad. La brecha existente entre lo urbano y lo rural sigue en crecimiento, e, incluso dentro del mismo sector se reportan cifras que han causado

---

<sup>34</sup> El mismo autor definiría el término *legitimidad* como “*caso de acumulación dada sin violencia, coerción, soborno de burócratas, manipulación legal o similares*” (Berry, 2014:9)

preocupación dentro de los diferentes estamentos a nivel gubernamental<sup>35</sup> en donde los principales puntos críticos residen en la poca formación para la producción agropecuaria y en los bajos niveles académicos, teniendo en cuenta que los oficios dentro del mundo rural se han diversificado en tal medida que el 50% de los empleos pertenecen a sectores ajenos al agropecuario. (Mundo Rural, 2011)

Dentro del mismo fenómeno de concentración de la tierra se ha reafirmado la crisis del desplazamiento forzado a nivel nacional al punto de compartir con Sudán y con la República Democrática del Congo los números más elevados de personas desplazadas y, a su vez, llegando a alcanzar la tasa de homicidios más alta en el ámbito mundial (Berry, 2014), y, en la misma medida, al no encontrar un trabajo estable dentro de sus asentamientos provisionales dentro de otras regiones del país, los cultivos de coca y amapola se han visto incrementados al punto de reportar aproximadamente a 80 mil campesinos dedicados a dicha actividad. (Misión Rural, 2011)

Por último, con respecto al eje ambiental, las problemáticas en este sentido van en crecimiento debido al incremento de la actividad minero-energética dentro del país -legal e ilegal-, causando graves problemas sin solución aparente propiciados por el modelo de desarrollo imperante a escala nacional.

La pérdida de la riqueza natural, el deterioro de ecosistemas frágiles, el incremento de la contaminación, la reducción de áreas forestales y el debilitamiento de los sistemas productores de servicios ambientales están acumulando gigantescos costos que están

---

<sup>35</sup> Según el informe de Misión Rural (2011), “*el 10% más rico del campo recibe 30 veces más ingreso que el 10% más pobre*”. (Misión Rural, 2011:5)

reduciendo aceleradamente la viabilidad de oportunidades de bienestar y progreso de las próximas generaciones (Misión Rural, 2011, p.8).

Es por esto que a través de la comisión perteneciente a Misión Rural ha señalado la necesidad de cambiar el enfoque mediante el cual se concebido el concepto de ruralidad en Colombia, tradicionalmente ligado a modo de sinónimo del sector agropecuario, repercutiendo directamente en las políticas concernientes al desarrollo rural -abordado igualmente como un desarrollo agrícola-, hacia una noción con un mayor grado de complejidad en la que el sector agrícola no sería el eje central -o único- que surgiera a partir de esta terminología, sino, parte de una categoría con mayor número de elementos, que se construyera a partir de lo cultural, económico y territorial con el propósito de facilitar los procesos de comprensión del mundo rural y, a su vez, permitir un nivel mayor de eficacia al momento de la formulación de políticas públicas encaminadas hacia un mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores del campo a partir de la noción de territorio que sería utilizado como un elemento articulador entre los aspectos económicos, sociales y culturales dentro de los procesos de desarrollo. (Misión Rural, 2011)

Hoy lo rural no puede seguir siendo interpretado con este nivel de simplicidad ya que la evidencia nos muestra una realidad más compleja y contraria a esta visión. Para contribuir a una reorientación de esta visión, la Misión Rural ha partido de redefinir lo rural, a partir de lo económico, lo cultural y lo territorial. Redefinición que tiene sentido en tanto contribuye a mejorar la comprensión de los procesos del mundo rural y a formular

estrategias de política que respondan a condiciones de viabilidad y eficacia (Misión Rural, 2011, p.16).

### *El turismo en Colombia*

Dentro del plan de desarrollo vigente en Colombia, titulado *Todos por un nuevo país*, a modo de diagnóstico, dentro del apartado número 10 *Crecimiento Verde*, se reconoce que, a pesar de haberse evidenciado un crecimiento económico dentro del país materializado en el incremento del ingreso per cápita nacional (PND, 2014), la riqueza total ambiental se está acabando y, por ende, se afirma que el crecimiento económico no ha sido sostenible.

La economía colombiana tuvo un sólido crecimiento en los últimos años, con un promedio anual del 4,3 % entre 2000 y 2012, a través del cual se ha logrado la disminución de pobreza y desigualdad, con un incremento del ingreso per cápita nacional. Sin embargo, el indicador de ahorro neto ajustado para el mismo periodo sugiere que desde el punto de vista ambiental, el crecimiento económico posiblemente no es sostenible<sup>36</sup> (PND, 2014, p.655).

Ante esto, el gobierno nacional le apuesta dentro de su plan de gobierno al crecimiento verde<sup>37</sup>, como una alternativa para enfocar sus esfuerzos hacia la implementación de un modelo de desarrollo sostenible que integre equitativamente los aspectos sociales, económicos y

---

<sup>36</sup> Continúa el apartado así: “debido a que la riqueza total se está agotando (Banco Mundial, 2014, p. 7). La economía colombiana es más intensiva en la utilización de recursos, que el promedio de los países de la OCDE, con presiones sobre los recursos naturales ejercida por la industria extractiva, la ganadería extensiva, la urbanización y la motorización”. (PND, 2014:655)

<sup>37</sup> Definición de crecimiento sostenible de acuerdo a la OCDE: “El fomento del crecimiento y el desarrollo económico, al tiempo que se asegura que los bienes naturales continúan suministrando los recursos y servicios ambientales de los cuales depende nuestro bienestar. Para lograrlo, debe catalizar inversión e innovación que apuntalen el crecimiento sostenido y abran paso a nuevas oportunidades económicas”.

ambientales, a pesar de la inclusión dentro de otros apartados de la utilización de la actividad bioenergética con el fin de generar recursos económicos en pro de superar la pobreza y la desigualdad social.

Es así como se plantearían tres objetivos principales por medio de los cuales se pretendería alcanzar el crecimiento verde. En primer lugar, se buscaría “avanzar hacia un crecimiento sostenible y bajo en carbono” (PND, 2014, p.663); en segunda medida, “proteger y asegurar el uso sostenible del capital natural y mejorar la calidad y gobernanza ambiental” (PND, 2014, p.663); y, en tercera instancia, “lograr un crecimiento resiliente y reducir la vulnerabilidad frente a los riesgos de desastres y al cambio climático”. (PND, 2014, p.663)

En pro de alcanzar dichos objetivos, de acuerdo a lo plasmado dentro del Plan de Desarrollo Nacional, el turismo asumiría un rol fundamental dentro del proceso mediante el cual se buscaría mejorar el desempeño ambiental y el uso eficiente de los recursos naturales, siempre y cuando existiesen las directrices necesarias para que este estuviera bajo los parámetros deseables de sostenibilidad establecidos desde el gobierno.

Es así como se presenta la Política de Turismo de Naturaleza (2012), la cual buscaría “posicionar a Colombia como destino de turismo de naturaleza, reconocido por el desarrollo de productos y servicios altamente competitivos y sostenibles, que permitan preservar los recursos naturales y mejorar la calidad de vida de las comunidades receptoras” mediante el diseño de productos turísticos de naturaleza de acuerdo a las características de cada región<sup>38</sup>, el incentivo de un desarrollo sostenible por medio de la difusión sobre los impactos positivos y negativos

---

<sup>38</sup> Artículo número 9.2.1 de la Política de Turismo de Naturaleza

generados por el turismo<sup>39</sup>, dotando al sector del talento humano calificado con el fin de prestar un servicio adecuado en un área determinada<sup>40</sup>, mejorando la infraestructura que daría soporte a la actividad turística<sup>41</sup> y formalizando y mejorando la calidad de los servicios ofrecidos dentro de los lugares en cuestión<sup>42</sup>.

Los retos que aquí se plantean buscan esencialmente ofrecer las garantías necesarias para apuntar y consolidar un turismo consciente, responsable y sostenible dentro de las diferentes áreas del país que, por su riqueza y autenticidad, deberían ser utilizadas en pro del turismo sin perder de vista la protección del entorno natural, así como de los recursos naturales allí presentes.

### *El turismo en Cundinamarca*

Cundinamarca es un departamento de Colombia ubicado en la parte central del país -más específicamente localizado en la Cordillera Oriental- el cual limita con Boyacá (norte), Tolima y Caldas (occidente), Meta (oriente) así como con Huila y parte del Tolima en el sur con una extensión de 22,554 km<sup>2</sup>. (2014)

Su área territorial está dividida en quince (15) provincias<sup>43</sup>, las cuales a su vez dan lugar a un total de 116 municipios dentro de los cuales se asientan un total de 2.680.041 habitantes

---

<sup>39</sup> Artículo número 9.2.2 de la Política de Turismo de Naturaleza

<sup>40</sup> Artículo número 9.2.3 de la Política de Turismo de Naturaleza

<sup>41</sup> Artículo número 9.2.4 de la Política de Turismo de Naturaleza

<sup>42</sup> Artículo número 9.2.5 de la Política de Turismo de Naturaleza

<sup>43</sup> Ubaté, Tequendama, Sumapaz, Soacha, Sabana Centro, Sabana Occidente, Oriente, Medina, Rionegro, Guavio, Magdalena Centro, Bajo Magdalena, Gualivá, Alto Magdalena y Almeidas son las quince provincias que conforman el departamento de Cundinamarca.

(2015) de los cuales 1.803.997 han sido clasificados como población urbana y 876.044 como rural. (Gobernación Cundinamarca).

Este departamento se caracteriza por su gran diversidad de actividades económicas mediante las cuales se ha basado el sostenimiento económico del mismo. Dentro de estas se puede encontrar un sector agropecuario -industria lechera, maíz, café, papa, cebada, caña de azúcar, frijol, cultivos frutales, floricultura y caña panelera, entre otros-, sectores relacionados con la industria farmacéutica y metalúrgica, una marcada actividad extractiva debido a numerosos yacimientos de carbón, sal, hierro, azufre, esmeraldas, cobre, mármol o cuarzo, y la actividad turística que se presenta en mayor o menor medida dentro de los diferentes municipios y provincias del mismo.

Debido a la diversidad de climas y de suelos que se presentan a nivel departamental, Cundinamarca cuenta con diferentes escenarios dentro de los cuales se han venido implementando y consolidando actividades turísticas de distinta índole relacionadas con la naturaleza, la cultura y la recreación. Algunos de sus principales referentes en esta cuestión son el Parque Arqueológico de las Piedras del Tunjo (Facatativá), las rocas de Suesca, el parque ecológico del Neusa, el Salto del Tequendama, el Parque Natural Chicaque, la red de caminos reales que interconectan a diferentes municipios del departamento, el Tren de la Montaña (Cachipay), la Reserva Natural del Páramo de Sumapaz o las diferentes locaciones utilizadas para el turismo vacacional tales como Girardot, Anapoima o La Mesa, por mencionar algunos.

Tal como se presenta dentro del Plan de Desarrollo 2012-2016 titulado *Cundinamarca, calidad de vida*, la apuesta dentro del departamento se basaría en fomentar la competitividad, innovación, y, de igual forma, convertir al mismo en un destino confiable para la inversión<sup>44</sup> en pro del desarrollo integral del ser humano.

Siguiendo los lineamientos nacionales e internacionales frente al tema de sostenibilidad, materializado y formalizado dentro de los Objetivos del Milenio, el departamento de Cundinamarca ha apostado dentro del marco de su plan de gobierno por fomentar la economía rural desde una mirada ambientalmente sostenible con el fin de “restablecer la relación armónica del ser humano con el ambiente y su entorno”<sup>45</sup>, relacionándolo estrictamente con el desarrollo social, territorial, económico e institucional y así lograr un adecuado enfoque integral con miras a dar solución a las diferentes problemáticas particulares de cada uno de sus municipios.

Tal como se evidencia dentro del artículo número 33 del documento en mención, con respecto al programa de desarrollo rural integral, en aras de consolidar un modelo que integre eficazmente múltiples dimensiones que encaminasen hacia la consecución de un mejoramiento de la calidad de vida poblacional dentro de Cundinamarca, una de las estrategias planteadas a modo de herramienta para el cumplimiento de dicho objetivo sería la consolidación de un programa de turismo regional<sup>46</sup> al consolidar el departamento en cuestión como un “destino turístico, nacional e internacional, a partir de la ventaja comparativa que le reporta su estratégica

---

<sup>44</sup> Artículo número 4 del Plan de Desarrollo en mención.

<sup>45</sup> Artículo 5, numeral B que contiene la descripción del objetivo estratégico 2 correspondiente a la Sostenibilidad y Ruralidad. (P. 15)

<sup>46</sup> Artículo número 48 del Plan de Desarrollo “Cundinamarca, calidad de vida”.

ubicación central en el país, sumado esto a su riqueza natural, cultural y ancestral” (PDD, 2012, p.202).

Sin embargo, a pesar del potencial que posee el departamento, en adición a la cercanía a la capital del país, el común denominador entre sus municipios radica en la baja competitividad turística debido principalmente a la informalidad empresarial, a la ausencia de estudios de mercado y a la falta de diseño de productos turísticos.

Es evidente su baja competitividad turística, entre otros por la informalidad empresarial, ausencia de estudios de mercado y diseño de productos turísticos diferenciados e innovadores, inexistencia de información y estadísticas, carencia de bilingüismo, buenas prácticas, normalización y certificación (PDD, 2012, p.205).

Sumado a esto, otras problemáticas que se presentan dentro del departamento radican específicamente en la deficiencia en infraestructura turística, la desarticulación público-privada en pro de inversión en el sector a nivel departamental, la ausencia de tecnología o la falta de conciencia para la consolidación de un turismo responsable (Cundinamarca, calidad de vida), las cuales representarían los retos a cumplir desde la institucionalidad dentro del programa *Turismo Regional*, el cual estaría a cargo del Instituto de Cultura y Turismo de Cundinamarca. (PDD, 2012)

A pesar de las carencias que se hacen explícitas dentro del Plan de Desarrollo Departamental en torno a la consolidación de la actividad turística como un motor de desarrollo

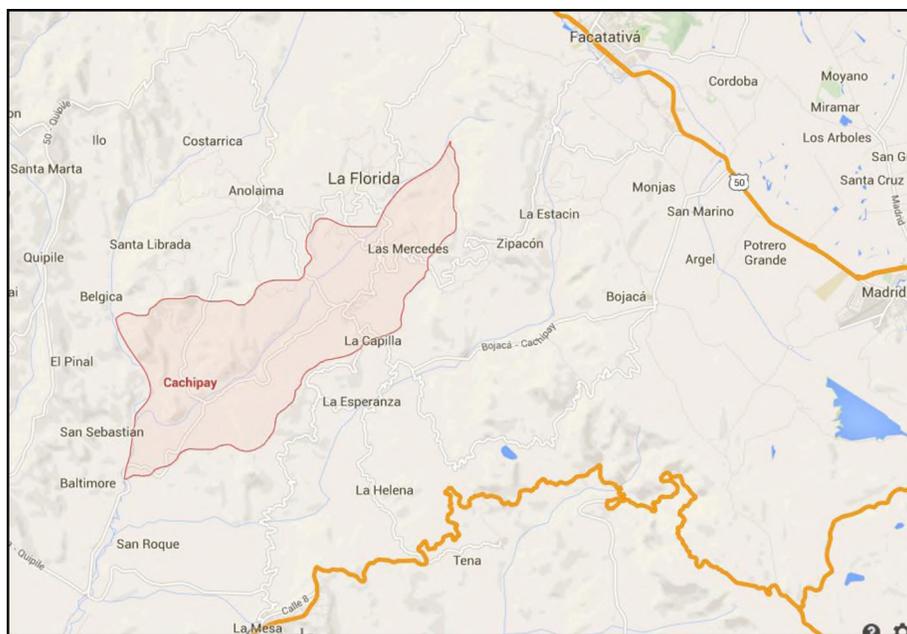
para Cundinamarca, la principal fortaleza dentro del mismo se centra en el sector agropecuario y minero-energético. Sin embargo, a pesar de establecerse como ejes sectoriales llamados a solventar conjuntamente los problemas económicos y sociales de los diferentes municipios pertenecientes al departamento, estos mismos son abordados como independientes y discontinuos por lo que no se evidencia una estrategia clara para lograr una armonización programática encaminada a fortalecer y mejorar la calidad de vida poblacional.

Así, los Objetivos del Milenio son presentados como el referente a lograr, pero, a pesar de esto, no se especifica cuál es el rol llamado a desempeñar por parte del turismo y de qué forma puede ser presentado como un modelo alternativo de desarrollo que, en conjunción con los otros sectores se consolidase un proyecto regional mediante el cual se trazaren líneas concretas hacia la sostenibilidad dentro del Departamento de Cundinamarca.

### *El turismo en Cachipay*

El municipio de Cachipay se encuentra localizado en la provincia de Tequendama. Cuenta con una población de 9.945 habitantes y está localizado a 60 kilómetros de la ciudad de Bogotá. Cuenta con una población rural de 6.461 habitantes y una población en el casco urbano de 3.781 habitantes. Limita con los municipios de La Mesa, Zipacón, Anolaima y Quipile en Cundinamarca.

Mapa No. 1. Localización Municipio Cachipay (Cundinamarca)



Fuente: Google Earth

Este se localiza en la vertiente oriental del río Magdalena, posee veintitrés sectores veredales y presenta distintos ecosistemas con una variabilidad climática y paisajística que se deriva de su posición geográfica, siendo esto uno de los factores es posible hablar de una amplia oferta ambiental territorial dentro del municipio.

La importancia histórica del municipio deriva adicionalmente a sus paisajes, la existencia del tren que comunicaba los municipios de Facatativá con Girardot, que marcó un esplendor para el turismo, hasta mediados de la década de 1970 cuando el tren fue desapareciendo.



actividad con mayor relevancia a nivel municipal-, la avicultura, piscicultura, y, a su vez, un incipiente turismo que tiene una creciente demanda, tanto a nivel local como regional.<sup>47</sup>



Fotos No. 2 y 3. La horticultura y avicultura como actividades económicas dentro del municipio de Cachipay.

La estructura de la propiedad de la tierra en el municipio evidencia un fenómeno de segunda residencia en las últimas décadas, término que se refiere a una fenomenología creciente en las regiones metropolitanas latinoamericanas, que consiste en la compra de vivienda construida o lotes para urbanizar por compradores provenientes de la ciudad en municipios que conforman las regiones metropolitanas. De esta forma se produce un fenómeno de construcción de espacio, pero el uso está restringido en su gran mayoría a los fines de semana. Igualmente, este fenómeno está asociado al turismo de segunda residencia existente en países como España y en países latinoamericanos con una creciente demanda por espacios para la construcción y adquisición de este tipo de vivienda. (Rodríguez, 2007). Con un pasado enmarcado en el conflicto armado, el municipio sufrió el impacto de la violencia, como quiera que se localizó en un escenario de paso de los grupos armados que afectaron la región del occidente de Cundinamarca.

---

<sup>47</sup> Plan de Desarrollo municipal "Ideas con Proyección Social 2012-2015"

Con respecto al turismo, Cachipay cuenta con diversos recursos -naturales, históricos y culturales- los cuales han sido puestos a disposición de dicha actividad como en el caso del Alto de la Ventana, el Alto del Mohán, la Piedra del Chulo, el Cerro Tablanca, los caminos reales, la Hacienda Mesitas de Santa Inés o la Inspección de Peña Negra -entre otros- generando así la presencia de diferentes tipos de turismo donde el vacacional es el que posee la mayor importancia al convocar visitantes de diferentes partes del país especialmente durante las festividades organizadas desde la alcaldía municipal tales como la Feria de la Inspección de Peña Negra, Feria de la Cabecera Municipal y la Exposición Equina.

Foto No.4. Caminos Reales Cachipay



La tierra de ensueño, de luz y de amores, permite ver una variedad de climas, es un epicentro de actividades ecoturísticas que tienen como escenario caminos reales, el río Bahamón, parque ambiental, temático y turístico de los Panches, el templo de la montaña, el mirador de los nevados, el alto del Mohán, y nuestras hermosas fincas agro turísticas. El municipio de CACHIPAY cuenta con sitios turísticos que atraen visitantes a la región,

entre los cuales tenemos: la Antigua Estación del Tren, la Casa de la Cultura, Casa Municipal de la Moneda, Estadio Municipal, Nacimiento del Río Bahamón, Petroglifo, Hacienda Mesitas de Santa Inés; por otra parte, El turismo ecológico es una actividad que se practica con frecuencia en el municipio (PDM, 2016, p.121).



Foto No.5. Hacienda Mesitas de Santa Inés



Foto No.6. Hacienda Mesitas de Santa Inés

Con el fin de optimizar el aprovechamiento de los recursos naturales en pro de un desarrollo económico a través del turismo, las dos últimas administraciones, dentro de los planes de desarrollo titulados *Ideas con proyección social* (2012-2015) y *Generando cultura y sentido de pertenencia* (2016-2019), han elaborado diversas propuestas con el fin de ejecutar programas y proyectos mediante los cuales se consolide la actividad turística como un motor de desarrollo socio-económico a nivel municipal al buscar “fortalecer la actividad turística para el incremento del desarrollo económico, social y cultural del municipio. Renovar la infraestructura existente resaltando su valor histórico y cultural con base en un desarrollo urbanístico, armónico e integral del municipio” (PDM, 2011, p.207) y “hacer de Cachipay un municipio de puertas abiertas al turismo” (PDM, 2016, p.207), respectivamente.

Las propuestas que han surgido desde la alcaldía y demás organismos institucionales en pro del fortalecimiento de la actividad turística se han concentrado en el andamiaje de la misma con las preocupaciones por la preservación ambiental, y, en términos generales, en un acercamiento real hacia la sostenibilidad y los objetivos del milenio. Así, se ha pretendido, desde lo institucional, buscar la creación de mecanismos normativos y coercitivos tales como el Plan de Desarrollo Turístico municipal, un programa de ecoturismo y un programa de bilingüismo enfocado hacia el turismo, o, desde la práctica, con la creación del parque temático *Los Panches* o de la red de operadores turísticos del municipio, aspectos que hasta la actualidad no se han desarrollado o completado tras varios años desde su formulación<sup>48</sup>.

---

<sup>48</sup> Cabe aclarar que, en términos generales, estos puntos que aquí se presentan no corresponden únicamente a lo planteado por la administración actual. Varios de estos pertenecen a propuestas que provienen en esencia desde la alcaldía anterior donde no se lograron concretar gran parte de los puntos especificados dentro de su plan de desarrollo.



Foto No. 7. Cerro Tablanca, locación dentro de la cual se pretendió hacer el Parque Los Panches.

Aunque dichas estrategias permitirían sobre el papel minimizar el riesgo a instaurar un modelo de turismo no deseable para el municipio, las ausencias hasta la actualidad de dichos productos no permiten observar con claridad cuál es la apuesta clara por parte de las autoridades gubernamentales locales en términos de construcción de un modelo de turismo rural sostenible para el municipio de Cachipay.

Por un lado, el municipio se encuentra en una disyuntiva con respecto a la reformulación de un modelo económico basado hasta hoy en la producción de follajes verdes -en su gran mayoría- que, a sabiendas de sus efectos frente al sistema ambiental, se presenta como una fuente de ingresos de gran relevancia para el municipio. En este sentido, la posición institucional municipal se ha mantenido en dar prioridad al aspecto monetario que solucionase a corto plazo el bienestar económico poblacional sin ejecutar acciones reales encaminadas a la preservación del entorno.

Bajo esta misma línea, el turismo que se ha venido desarrollando dentro del municipio ha estado estrechamente ligado al modelo de desarrollo aprehendido hasta la actualidad al focalizarse en la construcción de una actividad turística cuyo interés primario reside en la atracción de grandes números de visitantes que se traduciría en un incremento de capital y posterior inversión por parte de terceros que verían en el municipio una alternativa viable de negocios. Las rutas propuestas desde las administraciones locales pasadas han pretendido diseñar diversas propuestas en torno a la consecución de un turismo ambientalmente sostenible, sin haber llegado hasta el momento a acciones reales que permitan observar un avance en el tema.

### **Actores alrededor del turismo en Cachipay: aproximación empírica aplicada a un caso de estudio**

El presente apartado pretende indagar por las dinámicas presentes dentro de una determinada realidad social por medio de la caracterización específica de cada uno de los actores que se interrelacionan en torno a una actividad determinada.

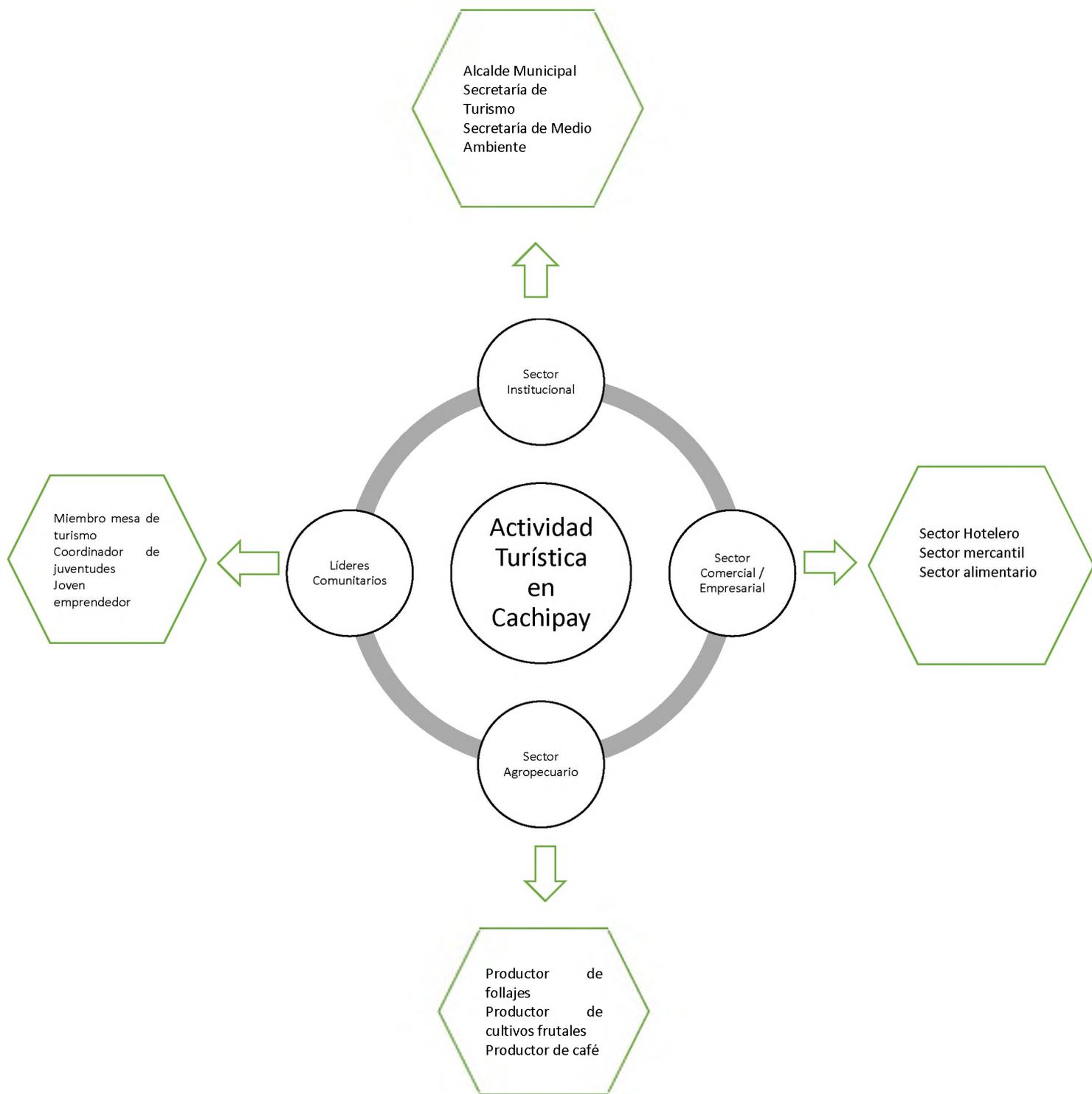
Basada en la teoría de redes sociales la cual afirma que cualquier fenómeno social puede observarse como la conjunción de interacciones de actores e instituciones, esta herramienta no solamente permite identificar las particularidades de cada uno de los agentes, sino a su vez permite esbozar las relaciones resultantes entre estos en un ámbito ‘macro’.

Esto permitiría, por medio de entrevistas a profundidad para cada uno de los actores, construir una caracterización particular para cada uno de ellos con respecto a sus prácticas y relaciones con otros agentes del sector en cuestión.

A partir de esto, bien se puede construir un diagnóstico micro-macro sobre las prácticas del sector turístico en el municipio de Cachipay.

Tal como se podrá observar dentro del presente apartado, los diferentes agentes mencionados en líneas anteriores -también denominados operadores turísticos- se han clasificado dentro de cuatro categorías diferenciales, aunque complementarias, denominados por sectores. Así, se presenta el sector institucional, el sector comercial-empresarial, el sector agropecuario y un último apartado correspondiente a diferentes líderes comunitarios quienes han tenido incidencia en la planeación y gestión de proyectos encaminados al mejoramiento de la calidad de vida poblacional en el municipio de Cachipay.

Las tres categorías de análisis que se diseñaron para el presente estudio son, en primer lugar, nociones y reflexiones en torno al nivel de importancia de las prácticas sostenibles alrededor de un modelo de desarrollo; segundo, observaciones y análisis sobre el municipio de Cachipay con respecto a sus prácticas encaminadas -o no- hacia un modelo sostenible de desarrollo; y, por último, un abordaje del tema relacionado al sector turístico de acuerdo a su evaluación actual y proyección prospectiva ante las apuestas relacionadas con el tema.



### *Sector Institucional*

Las autoridades institucionales dentro del municipio de Cachipay, encabezadas y lideradas por el recién electo alcalde Álvaro Moya Silva han planteado un plan de gobierno que tendrá vigencia hasta el año 2019. Dicha apuesta, materializada dentro del Plan de Desarrollo 2016-2019, titulado *Generando cultura y sentido de pertenencia* ha optado por dar solución a diversas problemáticas de índole social, económica y ambiental por medio de diferentes programas y proyectos los cuales estarían llamados a iniciar procesos de cambios estructurales dentro de las dinámicas poblacionales a través de la construcción de identidad en el Cachipayuno con la intención de empoderarlo y hacerlo partícipe de la construcción de un territorio encaminado hacia un desarrollo sostenible.

Sin embargo, a pesar de encontrar la presencia del término *desarrollo* dentro de cada ámbito de discusión política, su noción dentro de los propios entes administrativos no parece ser del todo clara, y más al momento de introducir un grado mayor de complejidad por medio de la adhesión del concepto de *sostenibilidad* dentro de los diferentes discursos y acciones cotidianas, los cuales a su vez parecen estar sometidas a una visión reduccionista del concepto al ligarlo única y estrictamente a una esfera económica, o, en ciertos casos, a pesar de comprender su complejidad, se concibe como un estado situacional utópico que pone en oposición el bienestar material y los cambios simbólicos en el territorio en cuanto a la importancia de los elementos paisajísticos llamados a ser protegidos, por lo que se ha acogido una dinámica de compensación o resiliencia más que de preservación.

“De hecho, el medio ambiente se va a perjudicar. Cada vez que usted pone un ladrillo, está perjudicando al medio ambiente, más sin embargo hay que ponerlo. Lo que pensamos acá en nuestro municipio es en poner las cosas ordenadamente. Entonces, si ponemos un ladrillo, pongamos un árbol; si hacemos una vía, pues metámosle 5 árboles; y, si ponemos un cultivo, pues metámosle mil árboles, metámosle 100 árboles. Eso es lo que yo llamo sostenible. Claro hay que aprovechar la tierra, hay que hacerla producir, pero del mismo modo hay que cuidarla” (A. Moya, comunicación personal, mayo de 2016).

A raíz de esto, han surgido múltiples coyunturas y discrepancias a nivel municipal sobre el cómo abordar la problemática del desarrollo sostenible al encontrar dentro de la práctica diversas contradicciones surgidas al no encontrar compatibilidad entre la preservación medio ambiental y el continuo movimiento de la maquinaria económica centrada actualmente en una horticultura, que si bien se presenta como un motor de gran relevancia en pro de ingresos monetarios para Cachipay, a su vez ha ido generando una serie de efectos negativos que reflejan el deterioro del ecosistema local.

“Un ejemplo, digamos, en la parte alta hace unos, que le digo yo, unos 12 años, o sea, la parte alta es de aquí hasta Tablanca, que es donde empieza la parte que su mercé ve, todos esos invernaderos, esa poli sombra, acá llovía mucho y en la parte de abajo no llovía, ahora se está invirtiendo las cosas: llueve más en la parte marginal baja que en la parte de arriba. Entonces, el desarrollo económico ha generado un impacto ambiental en la zona (...) muy difícil que vayan de la mano” (Secretario Medio Ambiente, comunicación personal, mayo de 2016)

Con respecto a la visión que se tiene del municipio, existe un acuerdo implícito al señalar que uno de los aspectos más favorables que se posee es específicamente su variedad de climas, lo cual, entre otros, facilita la producción agrícola de múltiples productos tales como el café, los follajes o los cultivos frutales, e incluso sería determinado como un factor facilitador para la llegada del turismo a la región que ha estado presente a lo largo de la historia del mismo, pero que a su vez ha decaído en la misma medida en que Cachipay se ha visto a sí mismo deteriorado a raíz de problemáticas en cuanto a su economía, su sostenibilidad ambiental y a su tejido social, lo cual se refleja en el estado y cuidado de algunos de sus elementos patrimoniales que alguna vez fueron insignias del pueblo.

“De hecho, pensaría yo, yo soy muy joven, pero pensaría yo y dentro de lo que conozco de la historia de Cachipay, pensaría que hace un tiempo Cachipay era más turístico que hoy en día cuando debería ser, al contrario. También se tenía la Casa de la Moneda, una arquitectura también preciosa en un tiempo, donde hicieron los primeros planos, donde hicieron los primeros diseños de la primera moneda, donde imprimieron en el papel la primera moneda y también lo dejaron caer. Hoy en día lo único que hay es sólo escombros y el lugar vacío donde en un tiempo existió.” (Secretario Turismo, comunicación personal, mayo de 2016)

Parte de la crisis que se vive a nivel municipal se debe, según las autoridades institucionales, a dos aspectos fundamentales. En primer lugar, a pesar de reconocer en sí mismo un gran potencial debido a su riqueza en términos históricos y ambientales, el desarraigo y la falta de conectividad entre los pobladores y su territorio ha repercutido en la desatención y desinterés de cara a la preservación de los bienes comunes que allí se presentan, y, en segunda

medida, a la prevalencia de los intereses particulares sobre los comunitarios, situación que se evidencia dentro de la problemática ambiental en la que priman las conveniencias y aspiraciones económicas de los productores agrícolas de algunos sectores en específico por encima de la preservación de los bosques y fuentes hídricas que abastecen a Cachipay, y de igual forma, a gran parte de la Provincia del Tequendama.

“Es un municipio donde aguarda muchísima historia, donde se han hecho cantidades de cosas que no se han sabido valorar. Por ejemplo, hace un rato hablábamos con el doctor que está en este momento encargado del puesto de salud, y le contaba, Cachipay obtuvo el premio del mejor beneficiadero de Latinoamérica, que fue un premio que lo obtuvieron, pero nunca lo supieron valorar. No lo supieron dar a conocer a los habitantes empezando del municipio o de sus alrededores. Contamos aún con la Hacienda de Mesitas, donde fue uno de los mejores beneficiaderos de Colombia y Latinoamérica donde se ganaron el premio al mejor beneficiadero. Entonces esas son cosas que realmente debieran valorar y resaltar en el municipio, pero nunca se ha hecho.” (Secretario de Turismo, comunicación personal, mayo de 2016)

A partir de esto, las autoridades gubernamentales de turno y algunas de las administraciones pasadas que mostraron su preocupación por el deterioro ambiental, social y económico en Cachipay han visto en el turismo una tradición que podría servir a modo de mecanismo para “enseñarle a la gente como se puede manejar el turismo cuidando el medio ambiente y la otra, es la parte económica”, y así, generar arraigo hacia el territorio, un adecuado uso de los recursos naturales, y de igual forma consolidar una fuente de ingresos que se

materializaría en obras de infraestructura o en programas enfocados hacia el desarrollo social, sin marginar las actividades económicas -agrícolas- habituales.

Con la plena convicción de los efectos positivos del turismo en términos ambientales, sociales y económicos, dentro de los cuales se destaca la inclusión de nuevos actores dentro de una cadena productiva emergente y la consolidación de los diversos sectores comerciales tales como el hotelero, el de transporte o el de alimentación, en adición a un impulsado y revitalizado sector agrícola, la alcaldía municipal ha centrado especial atención en la reformulación de las actividades turísticas vigentes dentro de Cachipay, basadas en “cerveza y tragos”, por uno “recreativo, ecológico, campesino y agro turístico” que permitiera a su vez , “recuperar el campo y darle el valor agregado que es el turismo”. (A. Moya, comunicación personal, mayo de 2016)

### *Líderes comunitarios*

Con respecto a los líderes comunitarios, su comprensión sobre el concepto *desarrollo sostenible* resulta ir hacia la conclusión en la que se acepta que, en mayor o menor medida, dentro de la práctica, los componentes social, económico y ambiental son difícilmente conciliables a partir de cierto punto, por lo que se habla específicamente de “generar procesos que bien pueden ser económicos sin afectar seriamente el ambiente y pues también el tema social” (Juan, comunicación personal, mayo de 2016)

Reconociendo la importancia sobre el hecho de aspirar a la sostenibilidad dentro del proceso de desarrollo, enfocado como un mejoramiento constante en pro de una buena calidad de vida, persiste una preocupación con respecto a las medidas de planificación utilizadas para mitigar los impactos económicos sobre las esferas socioculturales y ambientales, las cuales, ante

las dinámicas características de un modelo económico extractivo, se encuentran en “un callejón sin salida ante el cual pronto no habrá marcha atrás” (Juan, comunicación personal, mayo de 2016)

Es por este motivo que los interrogantes de estos líderes comunitarios dentro del municipio se encuentran alineados con los puntos básicos a nivel mundial con respecto a la situación crítica que se vive en torno al medio ambiente, haciendo énfasis en la recuperación de la riqueza ambiental y cultural como pilares fundamentales del bienestar común e individual.

“En estos momentos, digamos que la tendencia mundial y todas las problemáticas que se vienen dando en el tema ambiental hacen ver que, si no planificamos nuestras acciones humanas sin afectar nuestro medio ambiente, es muy difícil que la especie humana continúe desarrollándose. Va a haber un momento en que no va a haber un retorno para poder recuperar nuestra riqueza ambiental o para recuperar nuestra agua. Entonces, yo creo que se liga al concepto de planeación hacia mitigar nuestros propios impactos ambientales para que pueda haber un desarrollo adecuado, pero también para que la especie humana se preserve y se conserve” (Juan, comunicación personal, mayo de 2016).

A pesar de reconocer en Cachipay un territorio con un amplio contenido de interrelaciones en múltiples niveles y dimensiones, su relación con el municipio resulta ser más íntima al presentarse como su hogar y hábitat en el que, a nivel personal, han crecido y vivido. Estos vínculos no solamente han sido construidos a partir de un ámbito material, sino a su vez están determinados por caracteres simbólicos que se manifiestan en forma de sentido de pertenencia hacia su comunidad.

“Pues con lo poco que he tenido la oportunidad de conocer, (Cachipay) primero que todo, es mi casa. Segundo, es ese lugar que me ha brindado un entorno en este momento, que no solamente es mi casa, es el ser. Y, pues, por consiguiente, que puede ser un pueblo más, pero que tiene unas características que yo veo que son particulares, pero es muy difícil describirlas sinceramente. Quizás palabras, no sé. Café, campesinos, puede ser aventura. Como una casa dentro de la que todos conviven, porque todos se conocen y muchas veces lo que usted hace, sí repercute en muchas personas, porque estamos muy cerca todos. Como una gran familia, puede ser” (Sergio, comunicación personal, mayo de 2016).

Partiendo del reconocimiento de una gran riqueza en cuanto a fauna y flora, en donde se resalta la presencia de los bosques de niebla y las fuentes hídricas, existe una gran preocupación por la forma en que se están utilizando los recursos naturales dentro del municipio, especialmente en el caso del agua que se ha venido aminorando debido a la sobresaturación de los cultivos de follajes y a la creciente tala de bosques nativos como medios para el crecimiento de la horticultura.

“Ahora hace 30 años esto estaba lleno de bosques y ahora está lleno de invernaderos, de plástico y de vertederos de las fumigaciones, entonces también estamos dañando el recurso hídrico, sobre todo el subterráneo, entonces, en esa parte si nos ha atropellado esa parte de la economía.” (Carmen, comunicación personal, mayo de 2016)

A pesar de la crisis socio-ambiental generada por ciertas tipologías de la actividad agrícola, a corto y mediano plazo se observa, por su viabilidad, cierta inclinación por la reactivación del

trabajo del campo organizado, relacionado con los productos tradicionales de la región como lo son el café y el cultivo de frutas, al suponer que la construcción y ejecución de un modelo turístico responsable podría darse a largo plazo para el municipio, partiendo de la premisa sobre la necesidad de una reestructuración del modelo de desarrollo tradicional en el que se antepone el factor monetario sobre lo ambiental y social.

Con respecto a la posibilidad de reinscripción de la actividad turística a nivel municipal, una de las grandes preocupaciones radica en la ausencia en el diseño del Plan de Desarrollo Turístico Municipal -diseño el cual se programó desde la administración anterior sin darse cumplimiento al respecto-, o la desactualización del Plan de Ordenamiento Territorial -el cual ha permanecido sin cambio alguno desde hace diez años aproximadamente- teniendo en cuenta que serían, a su parecer, elementos vitales para la construcción de un modelo turístico responsable que respondiese a cabalidad a las necesidades propias de Cachipay, en temas tales como la participación ciudadana -antes, durante y después del proceso-, o la delimitación de áreas destinadas al turismo partiendo de la necesidad de proteger los recursos naturales.

“En estos momentos el municipio no cuenta con un plan de desarrollo turístico, no hay una red de operadores turísticos, no existe un punto de atención turística, entonces digamos que no ha habido una apuesta clara por parte de las administraciones municipales en cómo estructurar adecuadamente un turismo dentro del municipio”. (Juan, comunicación personal, mayo de 2016)

### *Sector comercial-empresarial*

El sector comercial-empresarial como categoría abarca para efectos del presente estudio diferentes sectores u operadores turísticos dentro de los cuales se encuentra la industria alimentaria, el sector hotelero, el servicio de transporte y el comercio minorista.

Su acercamiento, en términos generales, hacia el concepto de *desarrollo sostenible*, a nivel municipal, resulta estar ligado intrínsecamente a su visión empresarial al considerarlo como un estatus garante de constancia y estabilidad dentro de sus respectivas actividades económicas, aunque, a pesar de esto, sí se resalta la importancia del hecho de apostar por un crecimiento económico teniendo presente la necesidad de salvaguardar el patrimonio natural dentro del municipio de Cachipay, partiendo del hecho que no solamente es necesario para el buen vivir día a día, sino, a su vez, imprescindible para la rentabilidad y auge de sus respectivos negocios.

“Ser sostenible es que genera empleo, hay entradas para la comunidad y se actúe con eso, que realmente que la gente reciba buenos ingresos” (Alirio, comunicación personal, mayo de 2016)

Ante esto, su visión del municipio, siendo esta alejada de una visión política oficialista o influenciada directamente por los lazos emotivos hacia el territorio, se basan específicamente en su percepción de Cachipay como una oportunidad de negocio e inversión de gran potencial que aún no se ha logrado consolidar en su totalidad en un punto deseable que represente un incremento significativo de ganancias económicas para sus negocios.

“No, pues yo aprecio a Cachipay. Cachipay es una plaza muy buena, lo que pasa es que falta trabajarla, falta sumergirla en muchas cositas, pero Cachipay, con el futuro, puede ser una plaza muy buena para turismo. (Le falta) Un poquito más de buscarle un enfoque turístico e informática para la gente que por ejemplo mucha gente llega al pueblo y no sabe qué hay en el pueblo, qué hay para conocer” (Luisa, comunicación personal, mayo de 2016)

Con respecto al tema del turismo, los representantes de dicho sector socioeconómico consideran que, en gran medida, sus diferentes negocios se encuentran ligados directamente al auge o caída del mismo. Por ende, en ciertos casos, el turismo no solamente es observado como un modelo deseable a nivel municipal por su fuerza de atracción de capital económico, sino a su vez como una gran oportunidad para el intercambio cultural al fortalecer lazos de comunicación con los visitantes provenientes de distintos lugares del país y del mundo.

“Si nos vienen turistas, podemos tener muchas comunicaciones de algo que no conocemos nosotros y que no lo pueden traer ellos. Es que uno del turista aprende muchas cosas, como ellos también van a aprender muchas costumbres de nosotros y nosotros vamos a aprender muchas de ellos. Es como un intercambio cultural (...) el hecho no es solo recoger dinero, es prestar un servicio, intercalarse uno con ellos, dialogar.” (Luisa, comunicación personal, mayo de 2016)

Sin embargo, a pesar del deseo por observar y vivenciar el florecimiento de esta actividad económica, sus preocupaciones se basan en el producto o servicio que Cachipay está en

capacidad de ofrecer como municipio para sus potenciales visitantes. En esta medida, existe un común acuerdo por puntos básicos sobre los cuales el municipio debe trabajar con el propósito de fortalecerse internamente, y así, prepararse frente a todas las condiciones necesarias para abrir las puertas hacia un turismo de masas, siendo este el deseo dichos representantes.

Así, dentro de los puntos más recurrentes se encuentran el fortalecimiento de la infraestructura municipal -traducido en mejora de vías terrestres, apertura y funcionamiento de un adecuado centro de salud, apertura de un mayor número de espacios destinados hacia la recreación y el ocio y la profesionalización de la actividad turística vigente por medio de la inclusión de mejoras llamadas a complementar la oferta natural inicial que serviría a modo de materia prima -o recurso principal- llamado a ser utilizado en nombre del turismo.

“Nosotros tenemos acá con la cuestión de la empresa de turismo que genera mucho empleo, pero le falta es gente. Es decir, hay una oferta, falta es la demanda concreta del turista. (...) Cachipay tiene todos los climas y yo creo que para el turismo también es bien importante eso. Tiene los sitios, o digamos los atractivos para esa cuestión como en Campo Santo para eso de los deportes extremos, pero, lo que pasa es que no se conoce. Los alcaldes vienen y prometen muchas cosas para hacer despegar el turismo, pero el anterior alcalde no cumplió, y el anterior a él tampoco. Dejaron caer el tren turístico hace tres o cuatro años, pero ahí sí mal que bien hay generación de turismo.” (Bernardo, comunicación personal, mayo de 2016)

### *Sector agropecuario*

A pesar que varias de las tipologías inmersas dentro del sector agropecuario podrían incluirse dentro de la ya mencionada industria de la alimentación -introducida para propósitos del presente trabajo investigativo dentro del sector comercial-empresarial, otros componentes del mismo, como es el caso de la horticultura, no podrían agregarse dentro del género ya mencionado. Ante esto, al observar que dentro del municipio de Cachipay prima el uso de la tierra con fines de cultivos de follajes y flores, resulta necesario abordar este sector como un elemento independiente que representaría a los diferentes trabajadores del campo quienes encuentran en las actividades agrícolas o pecuarias su sustento en el diario vivir.

A pesar de desconocer, en su gran mayoría, el significado del concepto *desarrollo* en conjunción con el elemento de *sostenibilidad*, para este sector el mejoramiento de la calidad de vida se relaciona de forma directamente proporcional con respecto a la prosperidad de los cultivos que se presentan a nivel regional, departamental y municipal.

“El desarrollo sostenible que hay aquí es la producción de follajes verdes. Eso es más que todo lo que mantiene aquí el comercio de Cachipay” (Eduardo, comunicación personal, mayo de 2016)

A pesar que dentro de su discursiva se manifieste la intención de cuidar el medio ambiente partiendo del hecho de percibirlo como una necesidad a nivel comunitario, en algunos casos no

se percibe un conocimiento sobre los impactos positivos o negativos dentro de sus respectivas actividades -particularmente en el caso de los follajes-, o, en otros casos, prima la preocupación por la estabilidad laboral como garante de una condición de vida digna.

“El buen vivir sería, como le dio yo, tener su trabajo estable y tener una estabilidad en el trabajo que uno hace. Hoy en día es muy difícil tener un trabajo estable para tener obviamente una mejor vida. Entonces sí, tener un buen desarrollo de vida es sobre todo tener un buen trabajo.” (Margarita, comunicación personal, mayo de 2016)

La subsistencia y el acceso a un trabajo digno se convierten así en premisas fundamentales para este sector, dentro del cual, en cierta medida, no se contemplan alternativas diferentes al trabajo de la tierra en la medida que ésta permanezca como un modelo viable y rentable teniendo en cuenta sus aspiraciones particulares.

Con respecto a Cachipay, este es visto como un epicentro de factores económicos y sociales que de alguna forma facilita o dificulta su realización, por una parte, como individuos, y, por otro lado, como trabajadores del campo.

De esta forma, la oferta natural del municipio es vista a través de una serie de polémicas y contradicciones, ya que su uso representaría ganancias de índole económica, y por lo tanto crecimiento de su actividad base en pro de un sustento diario, pero, por otro lado, sus acciones se limitarían por una conciencia comunal cada vez más atenta y reflexiva sobre el cuidado del medio ambiente.

“Hoy en día hablar de cuidado del medio ambiente sí hace mucha falta. Si nos ponemos a ver, solamente nos preocupamos cuando se acaba el agua, y sólo ahí es cuando se piensa que hace falta cuidarla (...) por eso es importante conocer el medio ambiente y ver por ahí cuáles son las actividades que la dañan, porque yo creo que la mayoría no saben.”  
(Margarita, comunicación personal, mayo de 2016)

Frente al tema del desarrollo del turismo, si bien en algunos casos se reconoce como un potencial motor de desarrollo al atraer visitantes, y por ende inyección de capital económico, en su gran mayoría los productores agropecuarios han asimilado el deterioro o el ausentismo de dicha ‘locomotora del desarrollo’ y han aprendido a no depender de esto para la estabilidad de sus negocios, lo cuales, en el caso del cultivo de follajes, tienen amplia demanda en el mercado nacional e internacional por lo que bien se interpreta apatía e indiferencia al momento de abarcar discusiones sobre posibles escenarios dentro del contexto municipal con la eventual reactivación del mismo.

*Análisis integral del Municipio de Cachipay en relación a su modelo de desarrollo y al turismo sostenible*

*Nociones y reflexiones en torno al nivel de importancia de las prácticas sostenibles alrededor de un modelo de desarrollo*

Al indagar acerca de las nociones relacionadas con el concepto de *desarrollo sostenible*, este resulta ser desconocido en términos generales para la población abordada dentro del presente estudio, y, en la misma medida, se percibe que los actores correspondientes a distintos sectores dentro de la comunidad no conocen plenamente las premisas básicas mediante las cuales está delimitado el plan de gobierno actual teniendo como referentes las dimensiones sociales, económicas y ambientales tanto a escala local, como a nivel regional, nacional e internacional.

Sin embargo, dentro del discurso se reconoce la importancia de articular equitativamente las dimensiones anteriormente mencionadas partiendo de una preocupación común por la preservación y protección de los recursos naturales -especialmente las fuentes hídricas- factor que es visibilizado como una problemática a escala global y común en cualquier lugar del mundo.

Desde algunas de las autoridades locales, y dentro de los líderes comunitarios abordados, se considera que es necesario tener conciencia que hablar de *desarrollo* y *sostenibilidad* simultáneamente resulta contradictorio debido a la imposibilidad de realizar acciones humanas que no generen perjuicios o impactos negativos dentro del medio ambiente. Por esta razón, el término de resiliencia ha sido apropiado dentro de su lenguaje como la clave para armonizar de la forma más eficaz posible dichos conceptos en la cotidianidad. En la práctica, tanto los comerciantes como los trabajadores del campo desconocen igualmente dicha terminología, pero palabras como “compensación” o “mitigación” permiten entrever que existe un común acuerdo implícito por arropar un modelo socioeconómico que haga uso de los recursos naturales en la medida que sea necesario para garantizar no solamente la subsistencia sino el buen vivir, que

buscaría, de ser posible, ofrecer una retribución -material o simbólica- a la comunidad, al menos desde un sentido formal.

*Observaciones y análisis sobre el municipio de Cachipay con respecto a sus prácticas encaminadas -o no- hacia un modelo sostenible de desarrollo*

Con respecto a las prácticas económicas llevadas a cabo dentro del municipio, bien se destaca la presencia la actividad cafetera, el cultivo de frutas, el turismo y la horticultura -como principal modalidad económica para Cachipay-. Con respecto a estas, bien es señalado por parte de las autoridades gubernamentales y líderes comunitarios que el cultivo de follajes, a pesar de mantener y sostener la economía del municipio, genera una serie de impactos ambientales representados en la tala indiscriminada de bosques nativos y a su vez en el uso, agotamiento y contaminación de las fuentes hídricas. A pesar que se conoce el impacto de dicha actividad en términos ambientales, ésta entra en conflicto frente a los intereses económicos particulares y generales debido a que se trata de un sector que provee los recursos monetarios de numerosos grupos familiares de la región, motivo por el cual, al momento de enfrentarse a la coyuntura, prima el factor financiero sobre el natural.

“Pues, es difícil. Yo lo digo acá por la experiencia que tengo yo producción de follajes esto es el principal motor económico que tiene el municipio de esto depende muchas familias. ¿Pero qué pasa? El genera, por la infraestructura que necesita, un impacto ambiental. De todas formas, usted ve, respecto a lo económico, el pueblo tiene movimiento, pero,

respecto al impacto ambiental lo está empezando a sentir. Entonces, que pasa . . . que el desarrollo del negocio va en aumento el medio ambiente pues, va generando su impacto.”

(Secretario Medio Ambiente, comunicación personal, mayo de 2016)

En este sentido, resulta improbable el hecho de pretender ejercer un control frente a esta actividad ya mencionada debido a la poca rentabilidad de otros productos como el caso del café o de los cultivos frutales los cuales han sido reemplazados paulatinamente por actividades emergentes pertenecientes al sector de servicios o incluso por la avicultura.

De esta forma, el municipio de Cachipay mantiene un modelo de desarrollo en el que -partiendo del análisis sobre las dimensiones económicas, sociales y ambientales- no es posible hablar de un acercamiento hacia los principios de sostenibilidad debido a la primacía del factor económico e incluso del social por encima del ambiental. Esto significa entonces que los parámetros bajo los cuales se constituyen las dinámicas municipales evidencian un alejamiento de los direccionamientos establecidos a escala internacional, nacional y departamental.

Ante esto, con el propósito de mitigar los efectos ambientales y sociales propiciados directa o indirectamente por el énfasis político-institucional al dar prioridad a la consolidación del sector económico, la planificación emerge como una premisa fundamental al momento de formular programas y proyectos encaminados al desarrollo municipal.

“Ahora, hace 30 años esto estaba lleno de bosques y ahora está lleno de invernaderos, de plástico y de vertederos de las fumigaciones, entonces también estamos dañando el recurso

hídrico, sobre todo el subterráneo, entonces, en esa parte si nos ha atropellado esa parte de la economía (...) En este momento si hay agua, aire puro, tenemos flora, fauna, tenemos todavía bosque y tenemos la obligación de sembrar, más primero por orden de la alcaldía y segundo por orden de la presidencia y tercero porque nosotros manejamos agua somos acueducto y tenemos que estar pendientes de ese recurso, entonces en lugar de deforestar, reforestar.” (Carmen, comunicación personal, mayo de 2016)

Esto ha generado críticas -provenientes específicamente por parte de los líderes comunitarios-, las cuales se centran en que el futuro y la prosperidad del municipio depende tanto de un giro sustancial de mentalidad a nivel poblacional como de un cambio estructural a nivel municipal con respecto a su modelo de desarrollo, el cual, viciado por una concepción en donde la riqueza y la acumulación del capital son sinónimos de progreso, han desatendido elementos sustanciales de índole social y ambiental que ha generado ciertos perjuicios en el entorno los cuales, a pesar de no ser evidenciados de una forma notoria hasta la fecha, podrían conllevar en un futuro a una crisis sin precedentes.

“Es claro que debe haber un cambio de mentalidad y entender que el tema de la riqueza y de la acumulación del capital no son una variable tan importante en la vida, y más lo es conservar la riqueza ambiental que tenemos en el país o en las regiones. Si nosotros nos ponemos a buscar acumular más y más capital va a ir en detrimento lógicamente la riqueza ambiental de las zonas (...) Cachipay es un municipio rico ambientalmente con una población o pues con una sociedad o comunidad que podemos decir que es sana, que no posee o que no tiene grandes problemáticas en estos momentos de índole social porque pues económicamente es un municipio que ha venido creciendo a raíz de sobre todo por el

tema del cultivo de follajes y del tema del café. Entonces es un municipio que en estos momentos tiene una riqueza ambiental muy interesante pero que se ha venido disminuyendo su capacidad de manejar ambientalmente ciertas producciones.” (Juan, comunicación personal, mayo de 2016)

A pesar de la necesidad sobre la planificación a la hora de construir políticas públicas encaminadas al fortalecimiento municipal en términos generales de una forma premeditada y organizada, resulta contrastante el hecho que las diferentes disposiciones se rijan hasta el día de hoy por estudios obsoletos -como el caso de Plan de Ordenamiento Territorial- que no permitan identificar directrices que sugieran nuevos planteamientos en torno al uso y protección del entorno natural.

“El plan de ordenamiento territorial se actualizó en el municipio como en el 2000, y definitivamente es una necesidad el contenido de ahí que hablaba sobre el tema del turismo para la zona del Tequendama. No hay nada claro sobre eso y con el cuento que ya no lo actualizaron y ya nadie lo actualiza, pero a quien le compete eso debe ser a la alcaldía. Y sin el POT, que no le dan a uno licencia de construcción sea para la marranera, sin embargo, todo el mundo pone marranera donde quiera, gallineros donde quiera, entonces, no hay un orden. Están tratando de hacer eso, porque como están las marraneras en la parte alta de donde se supe uno el agua.” (Carmen, comunicación personal, mayo de 2016)

*Sector turístico: evaluación actual y proyección*

Con respecto a la apuesta por el turismo como un modelo alternativo de desarrollo para el municipio de Cachipay, bien se puede afirmar que en la actualidad existe congruencia dentro de los actores abordados para propósitos de este estudio al afirmar que este fenómeno socioeconómico es una actividad viable y necesaria para el resurgimiento del municipio en términos económicos. Sin embargo, no existe un común acuerdo entre los actores sobre cuál debería ser la tipología más pertinente a implementar.

La primera contraposición que surge entre los entes gubernamentales y el sector comercial radica en el conflicto de intereses y divergencia de posiciones o visiones con relación a la actividad turística. Por un lado, por parte de la alcaldía, si bien aceptan la necesidad de reactivar dicho sector económico, consideran necesario replantear el turismo vacacional que se viene presentando por otra tipología mediante la cual se aprovechase la oferta ambiental del municipio, y así reemplazarlo por un turismo de naturaleza focalizado hacia el turismo de aventura, el ecoturismo o el agroturismo.

“Pero entonces el modelo de turismo al que se debe apuntar debe ser un turismo amigable con el medio ambiente, sostenible en el sentido que se puedan mitigar los impactos ambientales que este genera, con el tema de los residuos sólidos que dejan los turistas, ambiental porque lo que hablábamos es que hay una gran riqueza ambiental en el municipio. Hay senderos ecológicos que se pueden desarrollar, hay, por ejemplo, estamos

sobre la red de caminos de herradura, que digamos a nivel nacional es un gran potencial, entonces digamos que el municipio puede contar con la infraestructura ambiental y cultural por la riqueza que hay (...) aquí el que han venido desarrollando las entidades gubernamentales es un turismo de tomar. Básicamente a través de lo que son ferias y fiestas o festivales que lo único que incitan es básicamente el consumo de alcohol, entonces es un turismo de fiesta y digamos que un turismo de descanso y de relajación más bien poco. Entonces es un turismo que se busca es traer gente desde Bogotá a que consuma licor.” (Juan, comunicación personal, mayo de 2016)

Mientras que, por el otro lado, los actores correspondientes al sector comercial consideran necesario apostar por el turismo vacacional que se ha venido presentando, buscando fortalecerlo a través de la inclusión de nuevos atractivos tales como piscinas y centros de recreación que fueran objeto de interés para los visitantes provenientes de otros lugares del país. Su visión se centra en un único interés que radica en el crecimiento de los diferentes establecimientos comerciales que conllevarían tanto a la llegada de mayores cantidades de capital económico, y aumento -por consiguiente- de la generación de empleo.

“Cachipay tiene todos los climas y yo creo que para el turismo también es bien importante eso. Tiene los sitios, o digamos los atractivos para esa cuestión como en Campo Santo para eso de los deportes extremos. Lo que pasa es que no se conoce. Estábamos ahí cerca de la Hacienda Mesitas (de Santa Inés) donde supuestamente estaban planeando un centro turístico estilo Picilago, una cuestión grande que se presta para todo eso, no sé si todavía se sigue con ese proyecto. Llegamos a Peña Negra y es un clima cálido y que es óptimo para

el turismo. Pues la alcaldía, dentro de su plan de gobierno, está o se hizo mucho énfasis en el turismo. Yo creo que es cuestión de esperar.” (Omar, comunicación personal, mayo de 2016)

Tal como se observa dentro de la declaración anterior por parte de uno de los líderes comunitarios, si bien concuerda con la apuesta por parte de la alcaldía sobre la transformación del turismo vacacional hacia un turismo de naturaleza, persiste una crítica no solamente por el hecho que se siga patrocinando una actividad que busque atraer visitantes por medio de festividades, hecho que podría conllevar a traer consecuencias no deseadas como el tráfico de drogas en Cachipay. En segunda medida, dentro de los diferentes planes de desarrollo se han propuesto diferentes mecanismos para ejercer control sobre dicho fenómeno socioeconómico tales como el Plan de Desarrollo Turístico, sin embargo, dichas iniciativas no se han llevado a cabo ni se han desarrollado por parte de la alcaldía.

“En estos momentos por ejemplo el municipio no cuenta con un plan de desarrollo turístico, no hay una red de operadores turísticos, no existe un punto de atención turística entonces digamos que no ha habido una apuesta clara por parte de las administraciones municipales en cómo estructurar adecuadamente un turismo dentro del municipio. Dentro de este plan de desarrollo actual se esbozan algunas cosas con un enfoque ambiental hacia la planificación de una mesa turística, hacia reunir a los operadores turísticos que digamos ese sería el camino. Pero, si no hay un plan de desarrollo turístico, pues no hay un norte

hacia dónde enfocar las acciones del municipio.” (Carmen, comunicación personal, mayo de 2016)

Es así como se percibe que el tipo de turismo que busca implementar la presente administración no se convierte en un modelo viable para algunos actores dentro del sector comercial, debido a que no se estaría apuntando a consolidar un turismo de masas que traería consigo consumo y por lo tanto mayores ganancias, sino un turismo con ciertas regulaciones y encaminado hacia el aprovechamiento de la oferta ambiental y cultural a nivel municipal.

En este sentido, el turismo se convierte en un modelo capaz de integrar sobre el papel a los diferentes sectores y de igual forma se presenta como una actividad que serviría como conductora e impulsora de las mismas al traer consigo progreso económico, objetivo prioritario para el municipio.

“En plena carrera por la alcaldía, todos los candidatos dicen turismo, pero a la hora de la verdad, todo en lo que se refleja es en tema de fiestas, en tomata y no se aprovecha el ferrocarril. Por ejemplo, nosotros que nos dedicamos al transporte, nos hemos tenido que dedicar a otros servicios especiales. Por eso es importante que desde la alcaldía se sienten a pensar en cómo diseñar un tema de turismo completo para Cachipay (...) Aquí vienen diez o quince buses un sábado, o a veces vienen cinco. Pero el solo hecho de que vengan veinte buses, refleja que el municipio tiene una capacidad para el turismo tremenda. Falta entonces es un tema de explotar y explorar el turismo, saber cómo se va a hacer. Sí, acá se deberían invertir mil o dos mil millones en turismo, pero van y meten cincuenta. Acá deben

hacer una explotación, pero como debe ser (...) Las fincas que no producen como el café, se pueden convertir en fincas turísticas. Ahí, mientras manejan por un lado las actividades típicas del campo, bien pueden apuntarle a un agroturismo y vivir perfectamente de eso. Cachipay tiene un buen servicio de transporte, pero tiene que mejorarlo porque está en un 50 o 60% hoy.” (Omar, comunicación personal, mayo de 2016)

Por último, bien queda claro que, a pesar de poseer un potencial a nivel municipal para instaurar al turismo como una actividad económica principal que pudiese contribuir al resurgimiento del mismo, la visión general dentro de los entrevistados revela que Cachipay no se encuentra preparado para ejecutar un turismo deseable debido a la carencia de medios materiales como es el caso de la infraestructura -centro de salud, vías terrestres o restaurantes, entre otros- o aspectos específicos a nivel social o cultural -observando la actividad como un negocio y al municipio como una empresa-, como lo fuese la educación de la población hacia el turismo.

“Sería el tema hotelero, el tema transporte, el tema de restaurantes, porque, aunque usted no lo crea, eso influye mucho. ¿Por qué? Le voy a contar. Resulta que aquí viene mucha gente a comprar y a veces iban, más que todo los domingos, a la plaza de mercado, a veces cuando no hay mucha fluencia, pues los precios son normalitos, pero cuando hay mucha gente, o sea, inflan los precios, entonces mucha gente se da cuenta de eso y a veces no vuelven. Entonces, eso ya es un factor que nos está afectando a todos. Pero si vamos todos hacia un mismo lado, el tema turístico, más hacia lo que queremos ver pues se puede desarrollar correctamente.” (Gregorio, comunicación personal, mayo de 2016)

“El reto más grande que estamos teniendo es culturizar a la gente, que la gente tenga ese sentido de pertenencia. Nada sacamos con traer turistas tanto nacionales como internacionales y que la gente muchas veces ni siquiera sepa atenderlos. Entonces, nuestro principal reto es que la gente sepa que es Cachipay, por qué lo queremos consolidar como uno de los principales municipios de la zona como turismo y así mismo, ya se van viendo más retos, pero ese es el mayor: que la gente tome conciencia que esa es una fuente también económica porque no todos van a cultivar o no todos quieren cultivar.” (Secretario de turismo, comunicación personal, mayo de 2016)

### *Cachipay, entre la sostenibilidad y la subsistencia.*

Cachipay es un municipio con una amplia oferta ambiental y una diversidad climática que bien ha sido aprovechada para el fomento y desarrollo de una actividad agrícola diversa, posibilitada especialmente por su variedad de suelos y riqueza en términos de recursos hídricos. Potenciado por la presencia del tren hacia la década de 1970, este se convertiría en una cuna para el turismo de la región debido a su gran fama como productor de café de alta calidad el cual, a raíz de la crisis de 1990 -la cual golpearía más fuertemente en el año 1998-, sufriría un punto de quiebre el cual lo llevaría a la pérdida de protagonismo a nivel nacional llevándose consigo la creciente demanda turística hasta ese entonces.

A partir de este momento, muchos han sido los esfuerzos por parte de las diferentes administraciones municipales por replantear el modelo de desarrollo dentro de Cachipay con el fin de recuperar el terreno perdido y así traer de vuelta consigo aquel turismo que marco una era memorable para el mismo.

Con la aparición de los cultivos de follajes, los cuales se fueron consolidando hasta el punto de reemplazar a la actividad cafetera como el sustento más relevante para el municipio en términos económicos, sumado a la hasta entonces reciente inclusión dentro de las agendas políticas la problemática de la sostenibilidad en el desarrollo, el municipio de Cachipay se ha venido enfrentando a variadas coyunturas al momento de diseñar los planes de gobierno mediante los cuales se regiría cada una de las administraciones durante sus períodos de mandato.

A pesar que dentro de los ya mencionados programas políticos e institucionales se pretendiera mantener coherencia frente a las disposiciones económicas, políticas y sociales en el ámbito nacional e internacional, como el caso de los Objetivos del Milenio o los direccionamientos establecidos dentro del Plan de Desarrollo Nacional, dentro de la práctica, al buscar conciliar las actividades de producción tradicionales con los valores de preservación natural e inclusión social, ha resultado insuficiente en la medida que no se ha logrado dar con indicios notorios frente a eventuales cambios estructurales más allá del discurso, dando lugar a crisis emergentes sin precedentes a nivel municipal como en el caso del desabastecimiento de agua.

“El recurso hídrico no se está utilizando adecuadamente. Eso es gracias a, digamos que eso no lo probó el pasado fenómeno del niño, que jamás en los años anteriores en Cachipay habíamos tenido un desabastecimiento de agua. ¿Qué pasa? Pues el crecimiento desaforado de los cultivos de follajes, sobre todo en las partes altas, ha ido acabando con el bosque nativo que existe en el municipio y eso lógicamente hace que el caudal del agua disminuya. Entonces, tuvimos un desabastecimiento grande, hubo racionamiento (cosa que jamás en el

municipio), y pues eso puso lógicamente también en peligro la producción de los cultivos del municipio.” (Juan, comunicación personal, mayo de 2016)

Es aquí donde bien podría cuestionarse, si se pretende ejercer un control en pro de una reducción significativa de los cultivos de follajes dentro del municipio de Cachipay con el fin de proteger el recurso hídrico, ¿cómo sobrevivirán económicamente los actores involucrados dentro de dicha actividad?

Con la inclusión de la resiliencia a modo de mecanismo mediante el cual se evalúe el uso del suelo debido a su propia capacidad de restauración y regeneración, este parece ser el elemento articulador que concilia los programas municipales de fortalecimiento económico, frente a las obligaciones impuestas desde las autoridades nacionales e internacionales sobre el cuidado del entorno ambiental.

Entonces, ¿es Cachipay un municipio dirigido por un modelo de desarrollo sostenible? ¿Es siquiera posible conciliar en la práctica los ámbitos económico, social y cultural? ¿Es suficiente contar con la regeneración del suelo para hablar de sostenibilidad ambiental a nivel municipal? ¿Existe un contexto situacional en el que se observen los logros en materia social y ambiental que permitan hablar de sostenibilidad en el desarrollo de Cachipay? ¿Es el turismo sostenible el caballo de batalla que todos esperan para combatir la crisis actual o tan solo es un producto de la modernidad ‘caminando’ hacia un callejón sin salida?

## **Conclusiones**

El concepto concebido como *desarrollo* ha sido ligado a un discurso constantemente transformado desde su implementación por medio del ex presidente estadounidense Harry Truman. Su primera esencia, ligada a la apuesta por la modernización y fortalecimiento industrial, ha sido cambiante al verse en la obligación de identificar nuevos factores ajenos -en cierta medida- del factor económico, introduciendo ámbitos como el económico y social como ejes transversales y fundamentales al momento de hablar de direccionamientos encaminados al mejoramiento de la calidad de vida poblacional en todas sus escalas.

Es así como ha surgido finalmente el concepto de *desarrollo sostenible* como una apuesta por abordar integralmente las tres dimensiones ya mencionadas bajo la premisa de un lograr un crecimiento en términos económicos, pero con una conciencia ambiental -ante la constante necesidad de proteger los recursos naturales- y con la convicción de requerir del empoderamiento de los núcleos sociales como estrategia en pro de cambios sustanciales a nivel estructural que permitiesen mejorar las condiciones y la calidad de vida de los diferentes actores sociales.

A partir de esta base, han surgido diferentes derivaciones o partículas como el *desarrollo rural* -el cual ha concentrado sus esfuerzos por abordar el mundo rural- con el fin de acercar las políticas de cambio social propio de los núcleos urbanos a nuevas esferas promoviendo y diseñando estrategias ‘modernizadoras’.

Es así como surge la noción de *nueva ruralidad* la cual da cuenta de las nuevas condiciones estructurales del ya mencionado mundo rural, partiendo de la injerencia de las políticas desarrollistas, que han ‘reconstruido’ una esfera tradicionalmente ligada a la actividad agropecuaria en una realidad compleja con una multiplicidad de actividades económicas y nuevas dinámicas sociales y culturales ofrecidas por el ya mencionado proyecto modernizador.

A modo de producto del conjunto de estas nuevas condiciones socioeconómicas dentro del mundo rural, ha emergido el turismo rural como un ‘nuevo’ modelo económico llamado a articular las dimensiones sociales, económicas y ambientales, apuesta que se ha consolidado debido al auge del turismo de masas a nivel mundial durante las últimas décadas llegando a consolidarse como uno de los fenómenos con mayor relevancia financieramente en la escala global, y siendo abanderado del discurso en torno a la *sostenibilidad* implantado en 1987 por el Informe Brundtland.

Al hablar del paradigma de la sostenibilidad, bien se puede referir a los múltiples cambios que ha sufrido el propio concepto de desarrollo el cual no se ha logrado acoplar enteramente a las dinámicas sociales presentes en diferentes ámbitos o escalas. La recién problemática en torno a la preservación ambiental y el cambio climático ha derivado en una reformulación radical en torno a las premisas vigentes del modelo basadas en el fortalecimiento económico a través de la modernización industrial. Esto ha generado un conjunto de impactos que han conllevado a la necesidad de modificar la visión sobre un entorno ambiental como proveedor en cantidades indiscriminadas de recursos naturales como factor fundamental para la erradicación de la pobreza multidimensional y la desigualdad.

En la misma medida, al hablar del turismo sostenible como un abanderado del modelo de desarrollo sostenible, es posible afirmar que dicho fenómeno socioeconómico ha sufrido las mismas dificultades que su modelo genérico al cual pertenece debido a la carencia de una visión y estrategia que permita construir bases de índole social y económica que permitiese abordar en la práctica medidas en pro de un crecimiento integral de un núcleo social determinado.

De tal magnitud se han considerado los fracasos del modelo desarrollista vigente por conciliar lo económico, lo social y lo ambiental, que en la actualidad sus detractores han determinado que hablar una conjunción del *desarrollo* con la *sostenibilidad* resulta contradictorio, ya que en determinado momento se debería anteponer una sobre la otra, o, en otros términos, se ha permitido y pretendido dar prioridad a lo económico por encima otros ámbitos presentes.

En el caso del municipio de Cachipay, esta misma problemática con respecto a la conciliación multidimensional dentro de su modelo de desarrollo al encontrarse en una situación disyuntiva en la cual se ha debido confrontar y escoger entre la sostenibilidad o la subsistencia de su población.

Es así como el turismo -que ha sido marcado por un auge y posterior decadencia en este caso particular- vuelve a surgir como un modelo deseable por parte de las autoridades gubernamentales, líderes comunitarios o productores y comerciantes, al servir a modo de estrategia en pro de la integración de lo económico y lo ambiental. Sin embargo, estas

intenciones no se ha materializado en acciones reales que permitan observar una reformulación del turismo vacacional presente en el corto o mediano plazo.

Ante esto, a modo de conclusión, el municipio de Cachipay no se encuentra preparado para la implementación de nuevas dinámicas alrededor de su actividad turística. En primera medida se deberá reflexionar acerca de qué es lo que se desea aspirar en términos sociales, económicos y ambientales, para luego, diseñar estrategias dentro de las cuales no haya brechas entre lo ideal y lo real donde se encuentre el turismo como un modelo de desarrollo, y no, en sentido contrario, un modelo de desarrollo subordinado al turismo.

## Bibliografía

- Berry, A. (2011). Aspectos jurídicos, políticos y económicos de la tragedia de la Colombia rural de las últimas décadas: hipótesis para el análisis. En E. sociojurídicos, *Tierra, guerra y estado* (págs. 7-24). Bogotá: Universidad del Rosario.
- Beltrami, M. (s.f.). *Ocio y viajes en la historia: antigüedad y medioevo*.
- Borda, O. F. (1996). *Región e historia: elementos sobre ordenamiento y equilibrio regional en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Borda, O. F. (2000). *Acción y espacio: autonomías en la nueva República*. Bogotá: TM Editores.
- Cachipay, A. M. (2012). *Plan de Desarrollo Municipal "Ideas con Proyección Social"*. Cachipay.
- Campo, M. p. (2016). *El campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz*. Bogotá D.C: Nuevas Ediciones S.A.
- Carneiro, M. J. (2008). La ruralidad en la sociedad contemporánea: una reflexión teórico-metodológica. En *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas* (págs. 79-101). Bogotá: Pontificia UNiversidad Javeriana.
- Cundnamarca, G. d. (2012). *Plan de Desarrollo departamental "Cundinamarca calidad de vida"*.
- Departamento Nacional de Planeación. (2014). *Plan Nacional de Desarrollo "Todos por un nuevo país"*.
- Escobar, A. (s.f.). El desarrollo sostenible: diálogo de discursos. *Dinero, desarrollo y ecología*, 7-25.
- Gómez, S. E. (2008). Nueva Ruralidad. Fundamentos Teóricos y necesidad de avances empíricos. En *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas* (págs. 45-78). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Grammont, H. D. (2008). El concepto de nueva ruralidad. En *La Nueva Ruralidad en América Latina: Avances teóricos y evidencias empíricas* (págs. 23-44). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Guhl, E. (1975). *Colombia: Bosquejo de su geografía tropical*.

- Guhl, E. (1991). *Las fronteras políticas y los límites naturales*. Bogotá: FEN.
- Gulh, Ernesto. Medio Ambiente y Desarrollo”, Editor, Ediciones Uniandes, 1991.
- Khatchikian, M. (2000). *Historia del Turismo*. Lima.
- Korstanje, M. (2006). Algunas indefiniciones: una crítica al enfoque de producto turístico en la bibliografía clásica. *Contribuciones a la economía*.
- Meadows, D., Randers, J., & Meadows, D. (s.f.). *Los límites del crecimiento: 30 años después*. Galaxia Gutenberg .
- Mesa, D. (1975). *Ensayos sobre historia contemporánea de Colombia*. La Carreta.
- Mesa, D. (1975). *Para una posición del pueblo: treinta años de historia Colombiana (1925-1955)*.
- Ministerio de Comercio, I. y. (2012). *Política de Turismo de Naturaleza*. Bogotá.
- Montes, G. M. (2006). *Universidad de Antioquia*. Obtenido de <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/149/1/EcoturismoInstrumentoDesarrolloSostenible.pdf>
- Organización Mundial del Turismo . (18 de Enero de 2016). *Organización Mundial del Turismo OMT*. Obtenido de <http://media.unwto.org/es/press-release/2016-01-18/las-llegadas-de-turistas-internacionales-suben-en-2015-un-4-hasta-el-record>
- Organización Mundial del Turismo. (2015). *Organización Mundial del Turismo OMT*. Obtenido de <http://www2.unwto.org/es/content/por-que-el-turismo>
- Pachón, F. A. (2011). *Desarrollo rural: superando el desarrollo agrícola*. Bogotá D.C: Universidad Nacional de Colombia.
- Palacio, G. (2006). *Fiebre de tierra caliente. una historia ambiental de Colombia 1850-1930*. Bogotá: Gente Nueva.
- Pardo, I. L. (2015). Sobre el desarrollo sostenible y la sostenibilidad: conceptualización y crítica. *Barataria*, 111-128.

- Preciado, J. (2011). Prospectiva de expansión ambiental de Bogotá. En Compilación, *Ajustes ambientales al Plan de Ordenamiento Territorial del D.C* (págs. 110-125). Bogotá: Gatos Gemelos Ltda.
- Repensando la naturaleza: encuentros y desencuentros entornos a lo ambiental.* (2002). Germán Palacio y Astrid Ulloa.
- Rural, M. (2011). *Colombia en transición: De la crisis a la convivencia una visión desde lo rural.* Bogotá: TM Editores.
- Reyes, A. (2009). *Guerreros y campesinos: el despojo de la tierra en Colombia.* Bogotá: Norma.
- Schneider, E. (1966). *Sociología Industrial.* Madrid: Guadarrama.
- Rodríguez María del Mar. El turismo de segunda residencia: análisis comparado de las provincias de Pontevedra y La Coruña (España). Universidad de Vigo. 2007.
- Simons, Helen. El estudio de caso: teoría y práctica / Helen Simons; traducido por Roc Filella Escolà. Editorial, Madrid: Ediciones Morata, 2011.
- Trabajo, O. I. (2012). *Hacia el desarrollo sostenible: Oportunidades de trabajo decente e inclusión social en una economía verde.* Ginebra.
- Unidas, F. d. (2005). *Población, pobreza y desarrollo .* Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Unidas, N. (1994). *Informe de la Conferencia Mundial sobre la Población y el Desarrollo.* El Cairo.
- Unidas, N. (1999). *Medidas clave para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo.* Nueva York.
- Wiesenfeld, E. (2003). La psicología ambiental y el desarrollo sostenible. Cual psicología ambiental? Cual desarrollo sostenible? *Estudios de psicología*, 253-261.
- Yin, R.K. (1994). Case Study Research – Design and Methods, Applied Social Research Methods. (Vol. 5, 2nd ed.), Newbury Park, CA, Sage.